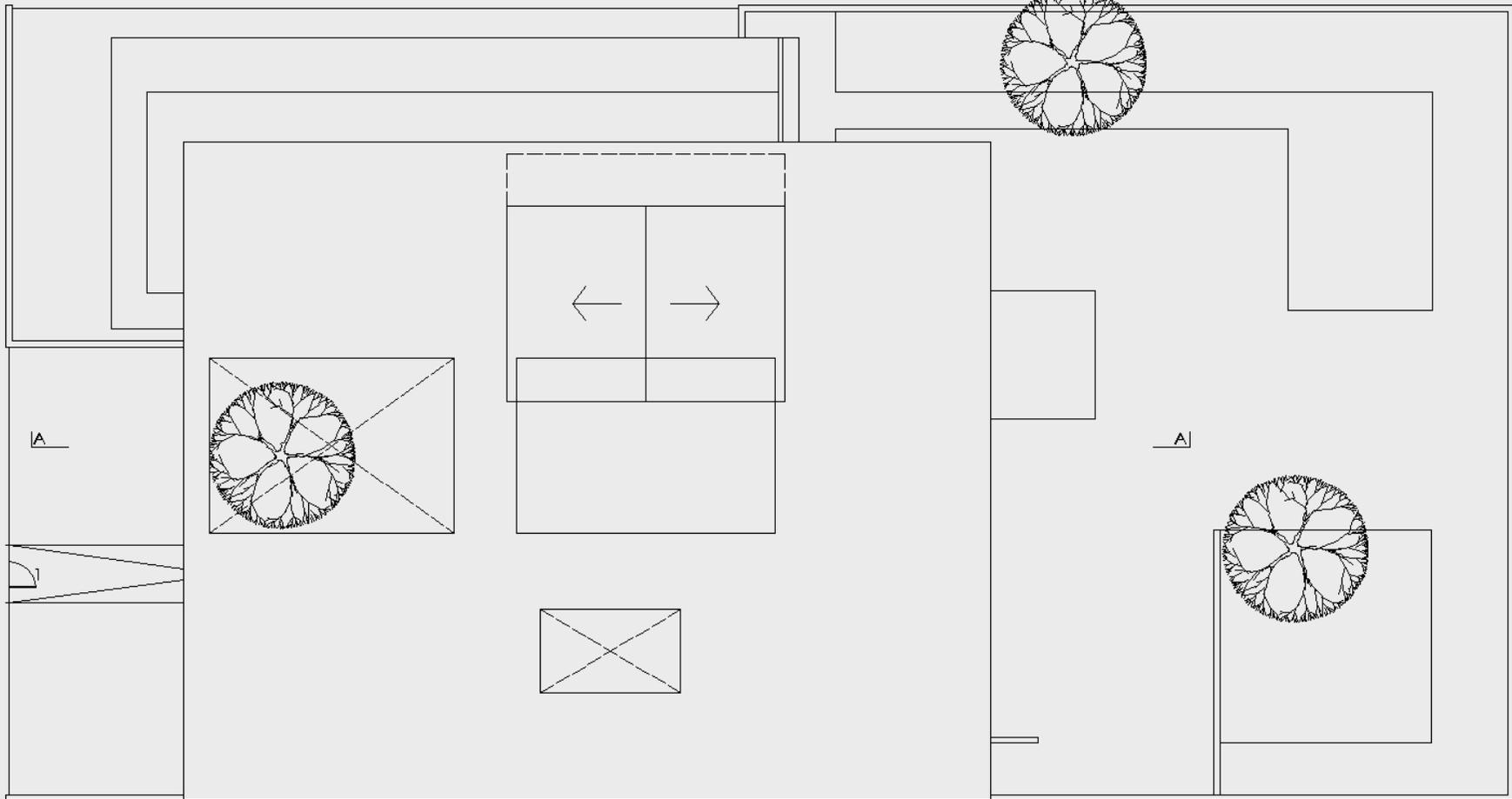


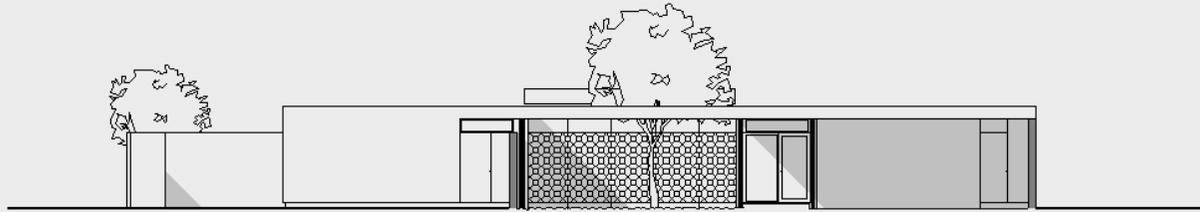
- | | | | | |
|------------------|-------------------|-------------------|-----------------------|--------------------|
| 1 ACCESO | 6 ESTAR PRIVADO | 11 COMEDOR DIARIO | 16 BAÑO SERVICIO | 21 ANTEJARDIN |
| 2 VESTIBULO | 7 DORM. PRINCIPAL | 12 COCINA | 17 PATIO SERVICIO | 22 PATIO PRINCIPAL |
| 3 ESTAR | 8 DORMITORIOS | 13 LAVANDERIA | 18 ACCESO SUBTERRANEO | |
| 4 COMEDOR | 9 BAÑO SUITE | 14 DORM. SERVICIO | 19 ACCESO SUBTERRANEO | |
| 5 PATIO INTERIOR | 10 BAÑO DORM. | 15 BAÑO VISITAS | 20 ESTACIONAMIENTOS | |

PLANTA GENERAL
CASA SANTIAGO VINGO



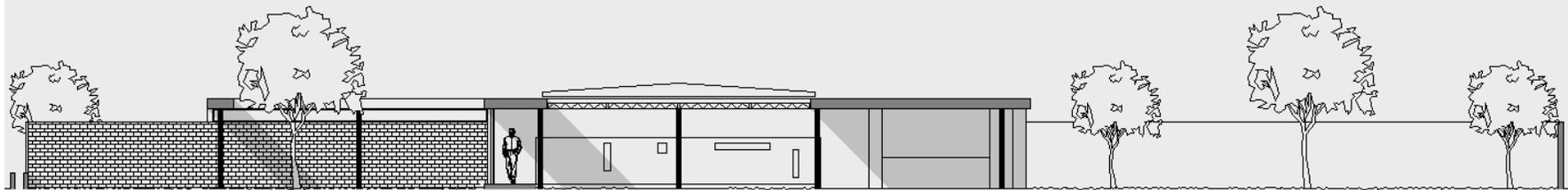
PLANTA CUBIERTAS

CASA SANTIAGO MINGO



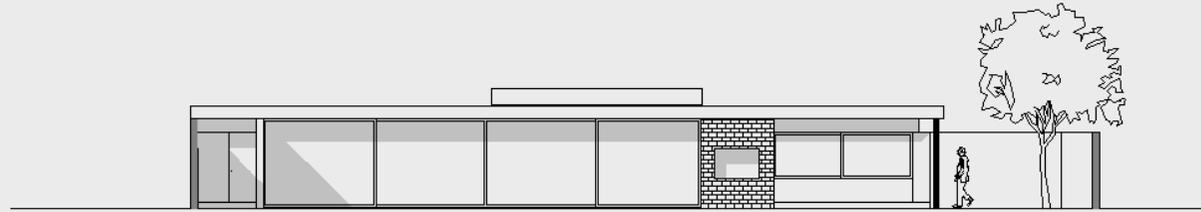
ELEVACION PONIENTE

CASA SANTIAGO YINGO



CORTE A-A

CASA SANTIAGO YINGO



ELEVACION ORIENTE

CASA SANTIAGO MINGO



ELEVACION NORTE

CASA SANTIAGO MINGO

EL ENCARGO

La casa Santiago Mingo, como las anteriormente analizadas, mantiene un afán por la exploración de una renovada propuesta arquitectónica. Esta vez lo más notable ya no es la búsqueda de un sistema de trabajo, sino la investigación en torno a generar nuevas espacialidades a partir de las posibilidades relacionales que propone el sistema explorado anteriormente.

Al igual que en el caso de la casa Ravera, esta vivienda se encuentra actualmente en buen estado de conservación y, por lo mismo, su estudio es un aliciente para su puesta en valor como parte del patrimonio arquitectónico moderno de Chile. Lamentablemente, sus propietarios actuales mantienen una celosa y estricta privacidad, lo que redundaba en la imposibilidad de acceder a la vivienda a cualquier persona que lo solicitara.

Su propietario original, y quien encarga el diseño de esta vivienda, fue Santiago Mingo Ellena, hermano de Orlando Mingo, el destacado pintor propietario de la anterior vivienda analizada.

Siendo un hombre eminentemente práctico, su actividad se desarrollaba gerenciando la industria de calzado de propiedad familiar, de tal forma que su relación con el mundo del arte y arquitectura contemporáneos se daba más bien de forma indirecta, a través de su hermano artista.

Su esposa, la Sra. Nelly Chacón, en cambio, cultivaba la afición por el arte, específicamente por la pintura, disciplina que practicaba de manera autodidacta.

Son estos nexos familiares, entonces, los que mantuvieron a Santiago Mingo al tanto de las corrientes estéticas y expresiones artísticas de la época, no obstante no participar directamente del mundo de la plástica.

En entrevista realizada en Santiago, en Marzo de 2006, a la Sra. Nelly Chacón, ella destaca que fue gracias a que los arquitectos ya habían realizado anteriormente trabajos satisfactorios para la familia (94), que la relación con estos se dio fluida y en un ambiente de confianza, facilitada además por la admiración del propietario y su Sra. por el trabajo de la oficina. Evidentemente, la serie de obras anteriores para la familia, incluidos los diseños para las tiendas de calzado y la vivienda para su hermano Orlando, cimentaron esta mutua confianza.

Santiago Mingo confiaba en sus arquitectos y los dejaba hacer. Por otra parte, la actividad pictórica de la Sra. Nelly Chacón la hacía estar más cercana e interesada en el diseño de la vivienda, participando durante el proceso, portando ideas y requerimientos. En tal sentido, la Sra. Nelly recuerda conversaciones con los arquitectos en las que se discute tempranamente la aparición del patio central, núcleo del diseño de esta vivienda, el que se habría basado en las imágenes de las antiguas casas patronales de los fundos existentes en los campos de la zona central de Chile.

(94) Una serie de modernos locales comerciales diseñados para la cadena de venta de calzado de la familia Mingo. Uno de ellos fue publicado en la revista *Architectural Design* n° 4 de 1959.

EMPLAZAMIENTO, LA CASA ES EL TERRENO.

Al igual que las anteriores, esta vivienda se ubica en el sector Oriente de la capital de Chile, a muy pocas manzanas de la casa Ravera, por lo que su situación urbana es muy similar; vale decir, el sector es únicamente residencial y su conformación es a la manera de ciudad jardín, con amplias veredas arboladas y con jardines, espacios que se complementan con los antejardines en las viviendas, los que pueden ser apreciados desde la calle.

El terreno en el que se emplaza, al ser esquina, colinda con dos calles: al norte con la calle sin salida Gustavo Adolfo y, al Poniente, con la calle Félix de Amesti.

No presenta pendientes ostensibles y es de proporciones rectangulares, siendo su lado más largo, por calle Gustavo Adolfo, (50 M), dimensiones casi dobles que el más corto, (26 M).

El terreno es prácticamente un doble cuadrado.

La vivienda cuenta con dos accesos por Félix de Amesti, el principal y uno vehicular y un acceso al jardín por Gustavo Adolfo.

Actualmente, por motivos de privacidad y seguridad, la vivienda cuenta con un cierro alto provisto de densa vegetación, lo que hace a esta vivienda inapreciable desde la calle, desdibujando completamente aquellos sectores del cierro bajos y transparentes, diseñados en sus inicios. Tal cierro original, que permitía tanto apreciar como resguardar los patios y fachadas principales de la vivienda, debe ser entendido como parte integrante y complementaria del diseño de la misma.

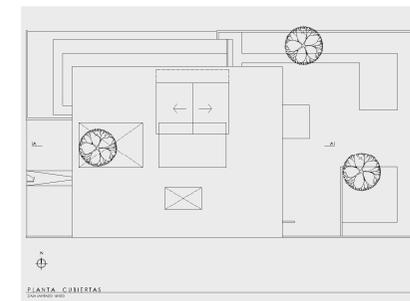
Es a partir de dicho diseño que se puede empezar a visualizar que existe una preocupación especial por resolver de una manera particular la relación de la vivienda, lo construido, con el terreno.

Si la casa Orlando Mingo era un intento por unificar vivienda y terreno a partir del uso de sus límites, en este caso este intento se profundiza, al punto que figurativamente puede decirse que la casa es el terreno.

De tal forma, yendo más allá de la propuesta de casa patio de las anteriores viviendas, la casa Santiago Mingo muestra una propuesta en que la forma de ocupación del terreno es uno de los determinantes claves para la resolución del programa, en función a incorporar el espacio exterior dentro del interior.

En palabras de Fernando Castillo, este intento fue “concebido como una forma de arquitecturizar la naturaleza” (95).

Lo primero que salta a la vista es la forma geoméricamente pura de la vivienda; generada a partir de una losa de techo rectangular, perforada, y ubicada en relación al muro medianero Sur, sectorizándose así precisamente el terreno.



Relación de la vivienda, sus patios y el terreno.

(95) Expresado por Fernando Castillo Velasco en entrevista realizada por el autor de la tesis en Santiago. Enero de 2006.

Esta gran losa perforada no solo cubre los espacios interiores, sino que también incluye una serie de patios. Y es precisamente a partir de la aparición de estos espacios que se puede decir que recintos y patios conforman un sistema interrelacionado de ocupación del espacio.

Dicho sistema además se extiende sobre todo el terreno, ya que la ubicación de la vivienda determina la zonificación de sus porciones, generándose patios proporcionados al tamaño del o los recintos a los que se asocian. Es así como tanto el patio de antejardín, asociado al acceso, como el patio Norte, asociado a los dormitorios, son notablemente más pequeños que el gran patio jardín posterior asociado al estar comedor, al que se destina aproximadamente un tercio de la superficie del terreno.

La distribución de los espacios interiores de la vivienda sigue presentando el patrón utilizado en las viviendas anteriores, en que se desarrollan claramente las tres áreas clásicas de uso: privada pública y de servicios, siendo la novedad su disposición en forma de "U". La gran diferencia, sin duda, estriba en que, yuxtapuesto al programa de recintos, aparece el sistema de patios interiores, conformado por el patio de acceso o antejardín, el de servicio y el importante patio central de la vivienda. Junto con los exteriores, estos patios constituyen un sistema que conforma una red espacial estrechamente ligada a los espacios interiores.

El diseño en forma de "U" de las tres áreas de recintos interiores antes mencionadas se completa con un corredor que comunica directamente la zona de dormitorios con el acceso a la vivienda, lo que cierra el espacio, en cuyo centro se ubica el gran patio central.

Característico de la casa Santiago Mingo es que cada una de sus tres áreas de uso; privada, pública y de servicios, tiene una particular manera de emplazarse en el terreno, lo que determina una forma de relación particular entre cada zona construida, sus exteriores aledaños y sus deslindes, desde la más restringida, como es el caso de los servicios, hasta una más expansiva y abierta, en el área pública. Sin embargo, esta manera de diferenciar el modo de relación de cada sector con el exterior no es un asunto particular de esta vivienda, ya que tanto en la casa Ravera como en la de Orlando Mingo se resuelve de similar manera.

Dada la importancia de la relación de la vivienda con su emplazamiento, tanto en este como en casos anteriores, es atinente ahondar en estas relaciones.

Comenzaremos por el sector que alberga a los servicios. Estas estancias se encuentran emplazadas adosándose al muro medianero Sur, siendo este el único sector de la vivienda pareado con un deslinde. En parte por su propia condición de servicios, todos sus recintos se introvierten de tal forma que su relación con el exterior se verifica a través de un patio interior que, por sus reducidas dimensiones, podría definirse como un desahogo, diseñado exclusivamente para estos fines. Es uno de los patios inscritos dentro de los límites de la losa de techo.



Casa Santiago Mingo, vista de cubiertas y patios.
Emplazamiento, pareo en sector de servicios.
A la izquierda del pequeño patio de servicio,
de color claro tras los dos árboles, se observa
lucarna móvil sobre patio central, en posición
cerrada.
Fotografía: Hugo Weibel Fernández.

A partir de su inexistente comunicación visual con cualquier otro sector exterior de la vivienda, queda muy restringida su relación hacia el exterior, limitándose a dos pequeñas puertas de acceso hacia el antejardín y hacia el patio jardín posterior y unas pequeñas ventanas de ventilación en baños, refrendando así intentos anteriores por emplazar estas instalaciones en lugares no fácilmente ubicables, dándole la espalda a la vivienda, como en la casa Ravera.

Toda esta sección de servicios funciona volcada lumínica y visualmente hacia este patio de servicios, el que se transforma en su propio punto de conexión con el exterior, en este caso una conexión cenital, símil a menor escala de lo que acontece en el patio interior principal de la vivienda.

Respecto de sus relaciones de vecindad con el sector público de la vivienda, al igual que en la casa Ravera, se resuelven simplemente perforando los muros divisorios entre ambos sectores, estableciendo un nexo directo entre ambos, lo que no hace más que evidenciar, aún más, que son sectores diversos.

El baño de visitas, ubicado inmediatamente después de acceder a la vivienda, queda ambiguamente incorporado en este sector de servicio, permitiendo el acceso desde el sector contrario.

Luego, están las relaciones de un segundo sector funcional, los dormitorios, respecto del exterior. Este sector se abre visualmente hacia uno de los patios exteriores, el patio jardín Norte, también de uso exclusivo, pero de mayores dimensiones y posibilidades de conexiones con otras áreas, siendo múltiples sus diferencias con el pequeño patio al que se abría el sector de servicios.

Para empezar, este patio Norte se ubica fuera de los límites de la cubierta, es lateral al volumen y se emplaza entre la vivienda y el deslinde Norte, por lo que sus condiciones ambientales son óptimas y siempre tiene luz y sol en abundancia. Todas las habitaciones usufructúan de estas condiciones al abrirse visualmente hacia este patio que no es introvertido ni queda oculto en el interior de la casa, sino que forma parte de las áreas de jardín exteriores.

Entonces, el área privada tiene una relación con su emplazamiento que ya no es ensimismada como la de los servicios, sino que se abre al entorno, aunque de manera controlada. Desde la intimidad de estos recintos, la relación con este entorno es visual y no directa. Esto se corrobora al observar las ventanas de esta fachada Norte, que no son de piso a cielo, sino que se sitúan sobre un antepecho opaco.

Similar opción, contemplativa, se observa al analizar las relaciones que se verifican por el costado opuesto, hacia patio interior central. Un pasillo de acceso a los dormitorios sirve de nexo entre ambos. Este pasillo se semi - cierra hacia el patio interior con un tabique que alcanza solo hasta la media altura, de modo de hacer partícipes del jardín del patio interior a quienes lo transitan, pero sin permitir el acceso al mismo. La relación en este caso también es solo visual y controlada, bastante

distinta de la que se apreciará en la tercera área funcional de la vivienda, el sector público, correspondiente a las zonas de estar.

Esta tercera área, la de acceso público, por el contrario, se abre tanto cuanto puede hacia su derredor. La relación entre interior y exterior es directa y expansiva.

Contrastando polarmente con el encierro en sí mismo que caracterizaba al sector de servicios, el estar se abre de piso a cielo a ambos patios contiguos. Con la sola excepción de la presencia de la chimenea, todos los paramentos que relacionan con los patios son íntegramente transparentes o incluso láminas retráctiles, como es el caso de los que separan el estar con el patio interior, lo que proporciona a este sector una espacialidad expansiva y fluida hacia los espacios de patio contiguos.

Tal configuración espacial abierta inmediatamente sitúa a los estares como claros espacios de nexo entre interior y exterior. Esto fundamentalmente se pudo realizar así debido a su ubicación. El estar es un transparente espacio interior en medio de una sucesión de espacios de patio de diversa índole que atraviesan de lado a lado el terreno.

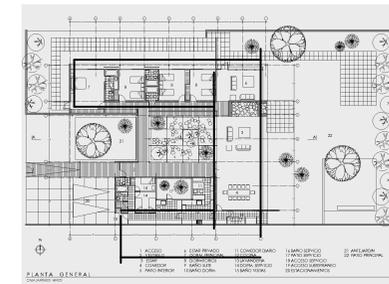
En ese sentido, la situación del estar es semejante a aquella lograda en similar espacio de la casa para su hermano Orlando y va bastante más allá que la apertura controlada del sector de estar de la casa Ravera. De tal manera, esta búsqueda de una forma de relacionarse con el entorno exterior inmediato no hace más que refrendar una línea de desarrollo que ya se ha observado en todas las viviendas analizadas anteriormente; sin embargo, la diferencia esta oportunidad es la forma en que se resuelve esta situación.

El emplazamiento del sector de estar comedor, dispuesto transversalmente a las otras dos pastillas de recintos, lo ubica como el único sector de estancias que se dispone entre la sucesión de patios que se extiende desde el mismo en calle Félix de Amésti, hasta el patio jardín posterior, atravesando todo el terreno a lo largo, confirmando la expresa voluntad de relación interior - exterior para las áreas públicas.

Si se observa con detención, tan solo las dos láminas de vidrio, la del estar y la del pasillo, junto a la reja que acompaña a esta última, se interponen entre los límites anterior y posterior del terreno.

La visión completa del largo del terreno que se lograba en la casa Orlando Mingo vuelve a obtenerse en esta vivienda, aunque esta particular solución incorpora un aporte adicional: en esta vivienda las vistas que se logran alcanzan aún más allá de los límites físicos de la vivienda y de los de su terreno, ya que por sobre el cerro Oriente se tiene una visión de lejanía de los cerros de la cordillera, incorporando así al paisaje, al entorno lejano, como parte del diseño.

Por último una sutileza, la que puede ser observada en los planos originales, en el de corte denominado A-A, que por algo es el único corte dibujado (Ver planimetría en acápite de "Anexos").



Disposición y relación de sectores de la vivienda entre sí y respecto de las áreas exteriores.

Se trata del nivel de piso terminado del estar y del patio interior. Los arquitectos disponen un cambio de nivel de piso entre dichos recintos y el resto de las habitaciones. En el corte se observa que al bajar el nivel de piso del estar, este queda al mismo nivel que los espacios exteriores de jardín y que el patio central interior y, por tanto, un peldaño más abajo que el resto de los recintos interiores (96).

Esta evidencia de dibujo no hace más que probar que los arquitectos tuvieron la expresa preocupación por conectar de la manera más directa posible el estar con la sucesión de patios que recorre longitudinalmente la vivienda, haciéndolo así prácticamente una parte integrante de las zonas exteriores. La intención de destacar su relación con este sistema de patios sucesivos refrenda la postulada expansividad horizontal de este espacio y su diferencia cualitativa respecto del resto de los recintos.

(96) Posteriormente, en un momento indeterminado se toma la decisión de elevar el nivel de piso terminado del patio central (ver fotografía de páginas siguientes) e igualarlo con el del resto de los recintos interiores, quedando conceptualmente incorporado a ellos, por lo que de cierto modo se vulnera la conceptualización de la continuidad de los espacios de patio.



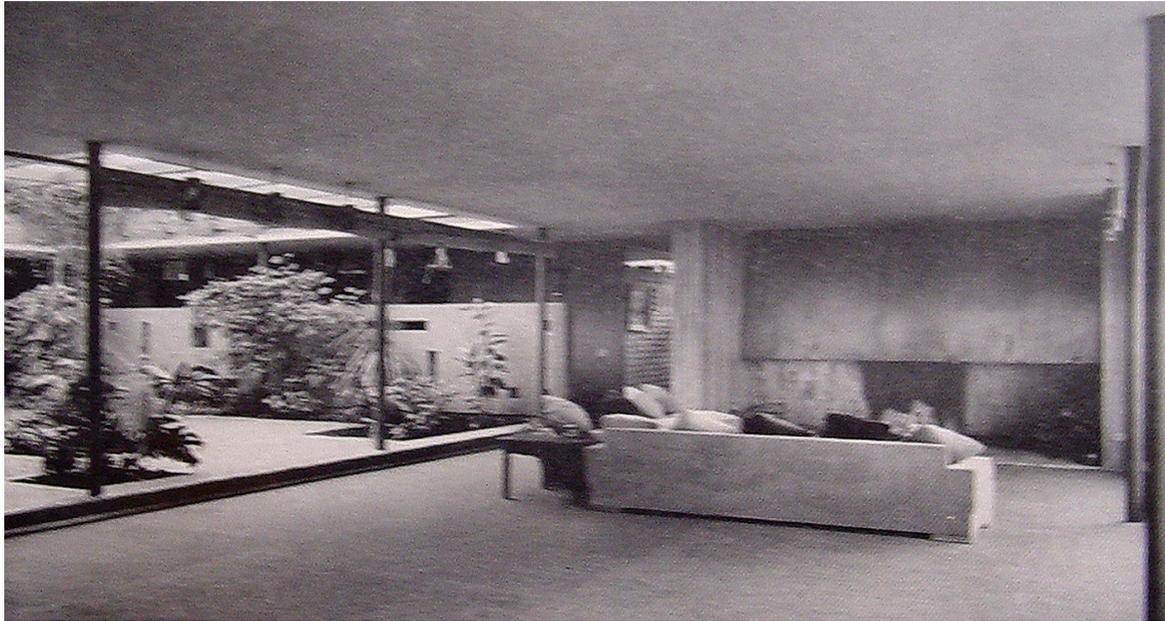
Continuidad espacial estar patio interior.
Límite visual establecido únicamente
mediante cortinas enrollables.
Fondo René Combeau. Archivo de Originales.
Centro de Información y Documentación
Sergio Larraín García -Moreno, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
Pontificia Universidad Católica de Chile.



Tabique a media altura entre habitaciones y patio central.
Fondo René Combeau. Archivo de originales.
Centro de Información y Documentación
Sergio Larraín García -Moreno, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
Pontificia Universidad Católica de Chile.



Apertura desde patio central y estar hasta el
jardín posterior.
Fotografía: Luis Ladrón de Guevara.
Archivo Arq. Fernando Pérez O.



Desnivel entre estar y patio interior.
Mónica Pidgeon, y Theo Crosby, *An anthology
of houses*
Biblioteca Arq. Héctor Valdés Ph.

LA FORMA, TRAMA ESPACIAL Y PATIO COMO ORGANIZADORES ESPACIALES

Sus 420 M² diseñados en una planta, más una pequeña bodega subterránea, ubican a esta vivienda, junto a la de Orlando Mingo, como una de las de mayor superficie construida entre todas las analizadas. Sin embargo, las dimensiones de su terreno, de 50 x 26 M. (1300 M²), aproximadamente unos 330 M² más que el terreno de la casa para Orlando Mingo, permiten que esta vivienda pueda volver a resolverse con holgura en un solo nivel.

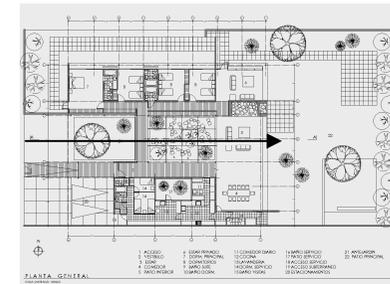
El programa también es similar al de la casa Orlando Mingo; vale decir, los espacios tradicionales de una vivienda como habitaciones, estar- comedor y zona de servicios, aunque en este caso, en vez de contar con taller de pintura, cuenta con un estar familiar y un espacio particular, un patio interior.

La particularidad de la concepción de la vivienda radica en que se diseña a partir de una trama espacial, la ya reseñada red de espacios interiores y exteriores estrechamente ligados. Pero, no obstante lo fundamental de las relaciones que se establecen entre los espacios construidos y no construidos, a partir de dicha trama espacial, muchas de dichas relaciones logradas y la forma en que se disponen las partes, en gran medida son una resultante de la decisión tomada para organizar el espacio a partir del patio interior. Este se transforma en el eje ordenador en torno al cual se establecen dichas relaciones entre los espacios.

Este importante patio, más allá de cumplir su propio rol, se transforma en un organizador espacial de la vivienda y permite el enlace funcional y plástico de las partes. Es el nexos que organiza la vivienda y su relación con el exterior y se transforma en un centro, circundado por sendas circulaciones entre todos los sectores y, precisamente, quizá uno de los componentes programáticos más característicos de la casa Mingo, sin ser un recinto propiamente tal, sea este sistema de circulación interior en forma de anillo concéntrico al patio interior.

Un sector en particular de este sistema de circulación que transcurre entre el acceso a la vivienda y la zona de estar, el que, apartándose del anillo, se extiende hacia afuera de los recintos interiores, prolongándose inclusive más allá de los límites del portón de cierre del terreno.

Esta sección del anillo fue pensado como un importante eje de circulación longitudinal y por tanto es marcado ex profeso con características diversas a las del resto, de forma de destacarlo. De tal manera, su porción exterior se eleva unos centímetros sobre el nivel del resto del pavimento, mientras que su tramo interior, aunque mantiene la cota de los recintos, es destacado mediante el expediente de otorgarle un ancho mayor al del resto del anillo, por lo que bien pudiera definirse como una galería, similar a aquella diseñada en la anterior casa Orlando Mingo.



Eje de circulación longitudinal.

Su función es la de acompañar el tránsito por el interior de la vivienda sin perder de vista el exterior. El transcurrir de esta circulación, desde el acceso hacia el interior de la vivienda, siempre se ve acompañado de una sucesión continua de espacios de patio y, a la vez, siempre tiene como telón de fondo el espacio abierto del jardín principal, ubicado más allá del estar, que es precisamente donde culmina el recorrido al bajar de nivel el piso del estar. Es más, en este caso el patio interior vecino recrea una porción del exterior en el interior de la vivienda. El límite natural de tal galería conectora es el espacio de estar comedor.

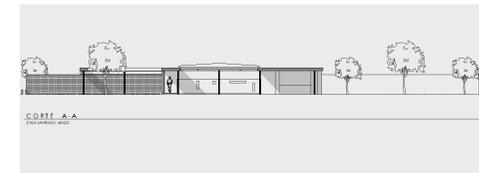
Considerando tal recorrido, los espacios públicos de esta vivienda pueden observarse como un continuo espacial longitudinal, sectorizado por una sucesión de límites, más o menos configurados, que definen y enmarcan las características de cada sector.

Se puede describir longitudinalmente dicho sistema espacial partiendo desde el antejardín, cuestión que gráficamente queda muy bien expresada en el corte longitudinal de la vivienda.

El primer segmento de dicho sistema es exterior y sus límites quedan comprendidos entre la línea de cierra del terreno, en la que se dispone una jardinera baja, y el primer paramento de cierra de la vivienda, una lámina de vidrio transparente antecedida de una reja cuya función, más allá de la de protección, es la de quiebravistas. Su primer tercio es completamente abierto. Aproximadamente los dos tercios siguientes de este espacio quedan limitados por la vivienda misma, por las vigas que enmarcan su techo plano (ver fotografía en próxima página), ingresando así a un ámbito distinto y menos expuesto que el anterior: el espacio de antejardín.

En seguida, trasponiendo la puerta de acceso principal, este espacio continuo se intersecta con el pasillo conector transversal de la vivienda. Allí comienza el segundo tramo de este sistema espacial, en el que se encuentra el patio central, limitado en ambos costados solo por pilares circulares, y cuyo límite más característico es el cenital, que está dado por la perforación del techo y la construcción de un sistema de sombreadero móvil (ver fotografía en página subsiguiente).

Un tercer segmento de este espacio longitudinal, de características espaciales diferentes, pero también interior, es el sector del estar comedor.



El corte muestra la continuidad espacial longitudinal de la casa Santiago Mingo



Sector cubierto de la sección exterior del continuo espacial y quiebravistas.
Fondo René Combeau. Archivo de Originales,
Centro de Información y Documentación
Sergio Larraín García -Moreno, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos,
Pontificia Universidad Católica de Chile.



Patio central, luz cenital y reja quebravistas.
Mónica Pidgeon, y Theo Crosby. *An anthology
of houses*,
Biblioteca del Arq. Héctor Valdés Ph.

Este segmento, que en realidad es el único recinto interior dispuesto entre esta secuencia de espacios de patio, también queda incluido entre dos líneas de pilares circulares, la segunda acompañada de una lámina de vidrio, que es el límite del estar hacia el jardín posterior. Un observador situado en este espacio tiene dominio de la longitud completa del terreno, y más allá, al prolongarse la visión por sobre los muros medianeros hacia los cerros de la Cordillera de los Andes.

Nuevamente las características de la cubierta marcan una importante diferencia entre este segmento del continuo espacial y el precedente: en este caso, es una limpia losa de hormigón plana.

Finalmente, pasado este último límite físico y hasta el fondo del terreno, se encuentra el cuarto y último tramo de este continuo espacial longitudinal, el jardín posterior de la vivienda, nuevamente el espacio exterior.

Lo que permite apreciar a esta sucesión espacial como una real red de conexión entre vivienda y naturaleza, es su continuidad desde el principio hasta el fin de los límites de la vivienda, sumada al hecho de que permanentemente están presentes los espacios de patio en relación a los recintos. Pero este espacio no es homogéneo, sino uno cuyas características van mutando a lo largo de su recorrido, fundamentalmente debido a los cambios en la cubierta. Uno de los elementos formales que más incide en la conformación de la casa Mingo es su cubierta. Una vez más, tal como aconteció en la casa Castillo, se construye una vivienda cuya forma es un prisma puro, en que su cubierta, una única losa plana rectangular, tiene mucha responsabilidad. Dicha losa de techo, cuyos cantos cuentan con considerables treinta y cinco centímetros de espesor, queda definida como un elemento contenedor. Sin embargo, y a diferencia de la anterior casa Castillo, esta vivienda no es un contenedor cerrado, sino que es uno en el que se exploran sus posibilidades espaciales y plásticas perforándose en ciertos puntos.

Esta vez la presencia de la losa trasciende de su rol de límite espacial, de cubierta. Gracias a sus perforaciones se convierte en el elemento formal más significativo del diseño en una primera lectura en planta. Pero más allá de un primer análisis formal, dichas perforaciones tienen un sentido: los patios. Ocurre, entonces, que hablar de forma en la casa Mingo es referirse tanto a espacios interiores o estancias cubiertas, como a espacios no cubiertos: los patios.

Como se ha analizado, es a partir de esta red espacial de recintos y patios que se organiza el espacio de la casa Santiago Mingo. Es esta particular configuración espacial la que da origen a la forma específica de la vivienda. Entonces en esta casa se comenzará la descripción a partir de su centro, de uno de los espacios fundamentales para entender esta red espacial, específicamente desde su patio central.

En realidad, es a partir de la existencia de este espacio que se verifican las particulares cualidades formales y espaciales de la casa Santiago Mingo. A partir de su ubicación, este patio es un nexo y como tal tiene una importante presencia. No obstante, esta presencia queda aún más

realizada gracias a su notable tratamiento plástico. Todos sus límites fueron cuidadosa y expresamente diseñados por los arquitectos.

Si se presta atención a su pavimento, se observa que este ha sido diseñado siguiendo ciertos patrones: un orden geométrico ortogonal pero con ciertos grados de libertad, apoyándose en la incorporación de distintos materiales y relacionándose con la vegetación que se dispondrá en dicho sector. Se dejan algunos sectores sin pavimentar para recibir plantas y árboles, los que, sin embargo, no adoptan formas libres ni ameboideas, sino que mantienen su geometría ortogonal, reafirmando una vez más el concepto de arquitecturización de la naturaleza expresado por Castillo. El uso de este patrón especial en el pavimento, permite al patio asumir una independencia formal del resto de los sectores circundantes, destacándolo como una entidad plástica autónoma.

Otro índice de la voluntad de los arquitectos por construir este espacio de patio de manera visualmente autónoma, está dado por el cuidado que se puso en diseñar el perímetro de esta zona de pavimento especial en coincidencia con el perímetro de la abertura de la losa de techo. Ambos perímetros coinciden en forma y tamaño, lo que facilita la lectura de ambos planos, el de piso y el de cielo, como partes integrantes de un todo, un iluminado paralelepípedo virtual, limitado por sus caras superior e inferior por los dos planos descritos.

Adicionalmente, ambos planos se relacionan gracias a la presencia de esbeltos pilares circulares. Estos ocho pilares, cuatro ubicados en las aristas y los otros cuatro ubicados en los puntos medios de cada lado del paralelepípedo, configuran los paramentos virtuales que encierran el espacio, destacando aún más su autonomía visual.

Por el Norte, el patio colinda con el pasillo de las habitaciones. Ambos quedan parcialmente separados mediante un muro dispuesto por fuera de la línea de pilares y que se construye solo hasta dos tercios de altura, dejando el tercio superior abierto. Esta parcial separación contribuye a reforzar la independencia formal del espacio de patio.

El cielo de este patio también se resuelve de modo de conformar una unidad plástica independiente del resto de la vivienda, para lo que se construye una cuadrícula sujeta en tan solo tres puntos de apoyo por lado. De tal forma, cielos de patio (cuadrícula) y de pasillos (losa), son elementos diversos. Sobre la cuadrícula se instala una cubierta translúcida a dos aguas, montada sobre una estructura metálica con rieles y ruedas. Un pequeño motor le permite desplazarse sobre el techo de la vivienda, abriendo y cerrando cenitalmente el espacio a voluntad.

A partir de la presencia central de este espacio patio cubierto se desarrolla un anillo de circulación, el conector de las estancias de la casa Mingo. Pero, al contrario de lo que se observa en la descripción del patio central, este anillo no constituye un elemento formal con características propias y diferenciado de su entorno inmediato, sino que su ordenación va adquiriendo diversas formas de ser de acuerdo al sector de que se trate. Esto es importante en la medida en que su forma

variable reconoce su condición de elemento mediador entre el patio central y las diversas estancias con las que limita.

Si comenzamos a recorrer este anillo desde el acceso principal a la vivienda, en contra de las manecillas del reloj y rumbo al estar, se observa que este primer tramo es más ancho que los demás. Queda limitado a su derecha por un paramento completamente cerrado, salvo por los dos vanos de acceso al sector de servicios, mientras que el paramento virtual, a la izquierda, que comunica con el patio interior, queda definido, por el contrario, solo por los esbeltos pilares metálicos.

Al recorrer el segundo sector del anillo, que en este caso simplemente es la franja del estar adyacente al patio central, el paramento virtual en relación a dicho patio sigue estando definido por tres pilares metálicos. Sin embargo, aquí se suman unas esteras enrollables que permiten regular a placer la relación visual entre estar y patio central. A nivel de piso, existe un pequeño antepecho que marca la diferencia de nivel entre el patio y el estar. Por su parte, el paramento que pudiera haber existido para separar el pasillo respecto del estar, simplemente no existe. La zona de paso se define entonces virtualmente, lo que apoya el concepto de continuidad espacial longitudinal que anteriormente fue descrito. Antes de finalizar este segundo tramo del anillo, la presencia de uno de los flancos de la gran chimenea genera un pequeño atrio que marca el acceso al siguiente sector.

El tercer tramo de este anillo de circulación nuevamente cuenta con características diversas a las de los anteriores tramos, fundamentalmente basadas en la conformación de sus paramentos. A los siempre presentes pilares circulares, ahora se suma un tabique a tres cuartos de altura, con perforaciones geométricas libremente dispuestas, el que permite tener una relación visual, pero no directa, con el patio central. Este elemento es un verdadero biombo o pantalla que resguarda la privacidad que los arquitectos asumen que debiera existir en el tránsito por este sector privado del anillo.

Finalmente, para completar el circuito, el cuarto tramo del anillo, aquel que conecta la zona de dormitorios con el acceso, nuevamente se abre hacia el patio interior gracias a que están solamente presentes las tres columnas circulares, sin embargo, hacia el lado opuesto se construye un muro vidriado protegido por una reja de diseño cuadrículado que cumple la función de quiebravistas entre interior y exterior.

Esta diversidad en la conformación de los límites de este anillo es lo que permite que se lo pueda definir, en concordancia con su funcionalidad, como un adecuado espacio formal de nexo entre patio interior y estancias.

Establecida esta relación y siguiendo con el análisis desarrollado a partir del centro, luego queda la descripción de las estancias de la vivienda.

El sector público queda constituido por una pastilla transversal, en cuyo centro se ubica el estar, destinando ambos extremos al comedor y un estar privado, respectivamente. Estar, comedor y estar privado son en realidad un solo espacio, en uno de cuyos flancos se diseña una chimenea de grandes dimensiones que sectoriza entre los dos últimos, separándolos visualmente, aunque sin alcanzar a comprometer la totalidad de la continuidad espacial entre ambos.

Una característica destacada del estar es que, además de sus considerables dimensiones, es un espacio de una gran predominancia visual horizontal, generada por la superposición del radier y la losa de techo, la que es soportada por un par de líneas de pilares circulares metálicos y muros testeros. De tal forma, la lectura del espacio es la de un pesado "sándwich" de hormigón", flanqueado en sus dos lados mayores por cierros translúcidos que conectan visualmente con espacios de patio, por lo que queda vastamente rodeado por el paisaje y la luz.

Tal configuración determina la especial calidad lumínica de este espacio. Al estar en relación con los patios, fuente de luz cenital, ambos paramentos vidriados mayores se transforman en receptores de un baño de luz proveniente desde el exterior, lo que confiere a la losa de techo una presencia más acusada en el espacio al acentuarse su penumbra. Esto realza su presencia y pesantez sobre los esbeltos pilares circulares, los que solo ven apoyada su tarea por el aporte de la maciza chimenea.

El sector de dormitorios se resuelve estructuralmente de forma mixta, con dos líneas estructurales paralelas, una de muros por el interior y otra de pilares circulares dispuestos por fuera de la línea de fachada. El cierro, constituido por el antepecho a media altura, matiza la apertura hacia el patio exterior. Quizá si esta característica sea una de las más persistentes dentro del diseño de estas viviendas, ya que, con la sola excepción de la casa para Orlando Mingó, desde la primera hasta la última vivienda analizadas, todas presentan similar tratamiento de los límites de los dormitorios.

Esta forma diferenciada de abrirse al exterior, con grandes ventanales de piso a cielo en áreas de estar y con líneas de ventanas con antepechos en dormitorios, es un punto interesante de hacer notar y analizar comparativamente. Para esos efectos entenderemos que, tanto las ventanas de piso a cielo como las ventanas con antepecho, son diferentes sistemas de vanos.



Patio interior como elemento formal independiente.
Fondo René Combeau. Archivo de Originales,
Centro de Información y Documentación
Sergio Larraín García -Moreno, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos,
Pontificia Universidad Católica de Chile.

Si en la casa Castillo se hallaba la forma de hacer una transición de un sistema de ventanas al otro sin complicaciones -de piso a cielo en estar comedor y todas las ventanas restantes con antepecho-, disponiendo invariablemente un muro estructural entre ambos sistemas de ventanas, y si por otra parte, en la casa Ravera el trance se facilitaba al diseñar dos niveles, el superior privado de dormitorios y el inferior público de estar, en que cada nivel se resolvía mediante un sistema de vanos particular, en esta vivienda no ocurre lo ni lo uno ni lo otro, y es por esto que aparece la necesidad de una forma particular de resolverlo. Ello se consigue proyectando un tipo de vano distinto a los dos anteriores y que pudiera servir de nexo formal entre ellos, dispuestos precisamente en el estar familiar, la estancia que sirve de nexo espacial entre el estar y los dormitorios, entre uno y otro sistema de vanos. Así diseñados sus vanos, este espacio constituye un nexo tanto espacial como formal. El diseño de los nuevos paramentos de este espacio queda resuelto mediante la adopción de un tercer sistema formal, el que incluye la incorporación de mobiliario.

Para reforzar esta determinación, se decide aislar físicamente el sector aludido, el estar privado, tanto del estar como de los dormitorios, y para ello se interponen los paramentos opacos de la chimenea y se prolonga hacia fuera el tabique que limita con los dormitorios.

Esta forma de resolver el encuentro de disparidades formales entre los vanos de los paramentos Norte y Oriente da cuenta de la conciencia y preocupación de los arquitectos por el tema, pero también de las dificultades que se encontraron a la hora de diseñar estos encuentros si se requería abrir la esquina y prescindir de elementos como las testeras cerradas o los muros que ya habían utilizado exitosamente en la casa Castillo para estos fines.

Sin embargo, prescindir de estos elementos testera no fue una constante en esta vivienda, en la que también existen ejemplos de un acertado uso de este recurso arquitectónico. Si observamos el encuentro entre la misma fachada Norte, esta vez con la fachada Poniente, esto se resuelve mediante el uso de un muro testera que pone límite al avance de la fachada Norte.

El sistema estructural en su conjunto sigue desarrollándose de acuerdo al patrón relacional observado en obras anteriores. Nuevamente existe la voluntad por poner de relieve sus partes constituyentes, de tal forma que los elementos constructivos se puedan identificar visualmente con facilidad, sin perder su independencia formal.

Al igual que lo acontecido en las casas Ravera y Orlando Mingo, muros estructurales y tabiques siguen siendo tratados como planos independientes en fachadas y sectores públicos de la vivienda, tendiendo a perder independencia en sectores como servicios y dormitorios.

La cubierta y la estructura portante son claramente elementos constructivos diferentes.

Si se analiza a la cubierta respecto de cómo se relaciona con muros, se advierte similar resultado. Los muros se "deslizan" bajo la cubierta, la que parece simplemente apoyada sobre ellos.

Asimismo, la cubierta se posa sobre el muro medianero dejando visualmente claro que son elementos disímiles.

Los tabiques de cierro, sin importar su ubicación, siempre mantienen su independencia formal interactuando con los demás elementos constructivos.

Ejemplos de lo anterior se encuentran en la forma de resolver cierro y estructura de las fachadas Norte y Oriente y en especial en la fachada Norte del antejardín. En este último caso, el tabique de cierro se dispone inmediatamente detrás de los pilares, pero bastante cerca de los mismos, por lo que establece relaciones de cercanía y de contraste entre sus respectivas formas. Este tabique de cierro, cuya longitud se prolonga más allá de los límites de la losa deslizándose bajo ella, no alcanza a elevarse hasta la losa de techo, dejando paso a una línea de ventanas altas corridas sobre él. En este caso, se resuelve la relación entre los elementos configurantes de una manera muy similar a la que se había ensayado en la casa Ravera, aunque aquí se aprecia un mayor rigor y ajuste entre las partes, sin dejar de perder la autonomía visual entre ellas. Se puede decir que se ha ganado en oficio.

Reafirmando este concepto de independencia formal, el muro testera de la habitación principal se hace partícipe de este juego de relaciones, al interponer entre sí mismo y el tabique del que nos hemos estado ocupando, una amplia puerta sobre la que se dispone una ventana alta que continua la línea de ventanas antes señalada. A esta operación se pueden sumar otra consideración adicional que refuerza la impresión visual antes señalada: se construye una cantería de separación entre losa y tabique, la que refuerza la identidad visual de cada elemento.

Otras muestras del diseño a base de elementos arquitectónicos visualmente independientes se verifican en el uso de planos verticales que se prolongan más allá de la losa de techo, como los que separan los dormitorios del estar privado y el comedor del sector de servicios, cumpliendo el rol de sectorizar y separar áreas exteriores. Es el caso de un pequeño atrio que precede el acceso al patio posterior desde el sector de servicios el que queda oculto gracias a la prolongación del muro del comedor cerca de dos metros más allá del canto de la losa.

Sin embargo, no hay patrones predeterminados en la forma en que se lleva a cabo la reunión de los elementos; hay flexibilidad, tal como se puede apreciar, por ejemplo, en la relación entre pilares y cierros. Se disponen indistintamente uno u otro por afuera, según sea la necesidad espacial y estructural del sector.

Cabe destacar que en la casa Santiago Mingo, al igual que ocurría en la casa para su hermano Orlando, ya no existen excepciones a la ortogonalidad: han desaparecido por completo elementos como piletas de agua y jardineras curvas presentes en anteriores viviendas, inclusive en viviendas tan radicales como la casa Castillo.

Asimismo, finalmente desaparece el constante detalle de diseño de la jardinera emplazada medio dentro y medio afuera de la vivienda.

Y esto ocurre no porque los arquitectos hayan dejado de considerar importante destacar las conexiones entre interior y exterior; por el contrario, este simbólico elemento evidentemente queda mejor resuelto mediante la incorporación del patio central en el núcleo de la vivienda y la apertura de la losa de techo sobre él.

En la casa Santiago Mingo, el trozo de naturaleza que simbólicamente se había estado tratando de incorporar a la vivienda mediante el expediente de disponer, ya sea una pileta, o una jardinera, tanto dentro como fuera de la vivienda, finalmente logra incorporarse definitivamente dentro de la vivienda. En este caso, lo que Fernando Castillo define como la "arquitecturización de la naturaleza" fue la solución. Mediante tal expediente, la relación con el terreno finalmente se expande, logrando entonces la anhelada plenitud en la continuidad espacial entre interiores y exteriores.

ESTRUCTURA Y CONSTRUCCION, FLEXIBILIDAD DE UN SISTEMA AL SERVICIO DE LA CONCEPCION

Lo que distingue a la casa de Santiago Mingo de las anteriores, es que ya no se trata de continuar un proceso de selección de elementos constructivos que pudieran servir a tal finalidad, puesto que este acervo ya se encuentra consolidado (los elementos con los que se diseña son similares a los puestos en uso en anteriores viviendas), sino que esta vez se trata de re pensar la forma de disponer aquellos elementos respondiendo a las particulares características del encargo y de acuerdo a la concepción estructural y espacial propia de la vivienda, asunto que ya se comenzaba a evidenciar en la anterior casa para Orlando Mingo.

Fundamental en dicha tarea, como también lo había sido en anteriores viviendas, fue el uso de los pilares estructurales metálicos de sección circular, los que propiciaron la concepción de la espacialidad continua, permitiendo dominio visual pleno de toda la longitud del terreno, e inclusive enmarcar las vistas que van más allá de los límites del mismo, en este caso las vistas lejanas de la cordillera hacia el Oriente.

Aunque visualmente se observe un predominio de los pilares, a diferencia de la anterior casa Orlando Mingo, en la que realmente existía un predominio de dichos elementos, en la resolución de la estructura de esta vivienda existe un equilibrio entre pilares y muros.

También existen otros asuntos que cambian respecto de estos elementos, los que ahora no siguen el patrón de trama métricamente regular observado en la casa Castillo y que los ligaba a los muros, ni su uso parece estar enfocado en la relación con los muros y tabiques y el juego plástico que esta interrelación supone, como en la casa Ravera, sino que además tienen otra importante forma de hacerse presentes. Como en la casa para su hermano Orlando, en esta vivienda los pilares responden a necesidades estructurales y de ordenación espacial de la vivienda y su ubicación queda resuelta también en relación con estas necesidades.

La potente decisión de hacer la vivienda visualmente permeable en toda su longitud, solución adoptada "como una manera de retraer lo público al interior del terreno sin perder la dimensión del total", (97) requería de la utilización de pilares y no muros, y, entonces, se los ocupaba con decisión para lograr la continuidad espacial buscada, aún a pesar de su menor eficiencia frente a los esfuerzos dinámicos que se debía considerar dada la sismicidad de Chile.

La elección entonces proviene de la concepción espacial de la vivienda, y, consecuentemente, los sectores de servicio y privados que por su naturaleza no lo requirieran, fueron cerrados con muros estructurales dejando de lado el uso de pilares.

(97) De acuerdo a lo expresado por Carlos Huidobro en entrevista realizada en Santiago en Enero de 2006.

Esta decisión de retraer la vivienda hacia el interior, de introvertirse hacia el jardín posterior y hacia las vistas que desde él eventualmente se conseguían, es un elemento constante en todas las viviendas ya analizadas. En su condición de casas patio, en todas ellas se aprecia un especial cuidado por privilegiar el aprovechamiento del espacio exterior propio, el que también se encontrará presente en la solución que propondrán para la siguiente vivienda analizada, la casa Santos.

Al observar su disposición en el sector del patio central, se distingue que más que su interacción plástica con muros, se privilegia el rol estructural. Esto es de importancia, porque denota un cambio hacia la funcionalidad en el uso de estos distintivos elementos constructivos: su uso es más pragmático, más relacionado con la consecución de una estructura que apoye una concepción espacial, lo que nos lleva a inferir un mayor grado de racionalidad en el diseño, en contraste con la vertiente más plástica o experimental demostrada en algunas viviendas anteriores, inclusive en la casa Orlando Mingo. Esta racionalidad es un presagio de lo que posteriormente se mostraría en la casa Santos, vivienda que cierra el grupo analizado.

Estos cambios tienden a proporcionar una mayor libertad para disponer estos elementos de acuerdo a los requerimientos estructurales y fundamentalmente espaciales de la vivienda. Esto es un signo de la evolución que experimenta la obra de vivienda unifamiliar de la oficina, asunto que, sin embargo, no es una característica nueva en B.V.C.H, ya que está presente desde temprano y tiene que ver con la utilización del sistema estructural como una flexible arma de diseño. En buena medida, el logro de la concepción espacial queda avalado por un diseño estructural ad hoc, que respalda su resolución ordenada, y en aquello cumple un rol esencial la adecuada selección y relación entre los elementos estructurales a utilizar.

Habiendo ya diseñado viviendas durante más de una década, se puede inferir que B.V.C.H. logra el dominio flexible del sistema de elementos constructivos con el que opera.

En general, tanto los elementos del sistema constructivo como la forma de relacionarlos es similar a la utilizada en la anterior vivienda para Orlando Mingo y esto no ha de extrañar, debido a la cercanía de las datas de diseño de ambas viviendas. Recordemos que esta casa se diseña y construye en 1956, tan solo un año después que la anterior.

Al igual que en las anteriores viviendas, la estructura de la casa para Santiago Mingo se materializa mediante un plano horizontal de cubierta, una losa de concreto armado con vigas invertidas. Dicha estructura es soportada por un sistema mixto de columnas circulares metálicas de 15 Cms de diámetro, llamadas "tubo Mannesmann", rellenas de hormigón pobre y por muros de ladrillo reforzados con pilares de hormigón.

De acuerdo con la planimetría original, todos los muros de la vivienda de disponen sobre vigas de fundación, mientras que los pilares circulares lo hacen sobre poyos de fundación puntuales, solidarizados entre sí y a la estructura de muros por cadenas de amarre estructural, sistema fundacional que no difiere del utilizado en la casa Orlando Mingo.

El piso se resuelve mediante un radier de hormigón sin armaduras acabado sobre el nivel del terreno, particularidad que no es solo funcional, sino que se relaciona con la concepción de la vivienda, de tal forma que el sector privado de dormitorios se construye un peldaño más elevado, quedando las áreas públicas de estar y comedor a nivel del terreno, decisión que entronca con la voluntad de relacionar los espacios públicos interiores directamente con los exteriores. Así lo corrobora

el propio Fernando Castillo (98), cuando comenta que la decisión inicial fue la de no diseñar ningún área de terraza exterior frente al estar (asunto que se confirma al observar el plano de planta original), de manera que el césped llegara de tope sobre la línea de vidrios y pareciera hundirse bajo esta, reapareciendo parcialmente en el patio interior y posteriormente de pleno en el antejardín, generando así una virtual continuidad del jardín entre ambos exteriores. Para esto, los espacios públicos debían quedar a nivel del terreno, elevando por el contrario aquellos sectores que no lo debían estar. A pesar de esto, finalmente prevalece la decisión del cliente y se construye una terraza delante del estar.

Por su parte los muros, incluidos los de la chimenea, se resuelven mayoritariamente mediante albañilería reforzada con pilares de hormigón. La excepción la constituyen tan solo dos muros transversales que se construyen de hormigón. Este material monolítico, que había sido un aporte sustancial en la anterior vivienda, queda esta vez relegado al muro que limita el comedor respecto de la cocina y al que separa la habitación principal de su baño. Así, aparte de coadyudar en la labor sísmica y portante, su presencia en dichos lugares puntuales debe haberse pensado como una forma de aislar correctamente de la humedad a tales recintos.

La estabilidad transversal se resuelve tan solo mediante estos dos muros de hormigón, en interacción con otros de albañilería reforzada, como el muro testera del dormitorio principal, el de los baños de servicio y los de la chimenea. En el otro sentido, la estabilidad longitudinal se logra únicamente a partir del muros de albañilería reforzada, dispuestos en distintos sectores, como el muro medianero, el de cierre del comedor, el del patio de servicio, el que flanquea el acceso a la vivienda, el eje de los dormitorios y los de la chimenea.

De tal forma, al igual que la casa Orlando Mingo, esta vivienda también utiliza los muros medianeros para resolver parte de su estructura, aunque en este caso se haga uso de solo uno, por lo que esta solución no tiene las tan evidentes implicancias espaciales y estructurales que tuvo en la casa Orlando Mingo.

Todos los muros estructurales fueron utilizados únicamente en sectores que por su carácter privado así lo requirieran, como los de dormitorios y servicios, y en elementos estructurales especiales cuyo uso así lo aconsejara, como la chimenea. Todo el sector público, en cambio, se resuelve prácticamente íntegro a base de pilares metálicos de sección circular de 15 centímetros de diámetro, rellenos con hormigón pobre, privilegiando la transparencia y posibilitando la creación de un espacio único, de forma que estos elementos nuevamente juegan un rol fundamental. A pesar de ser una vivienda de solo un piso, su sección no varía respecto de la utilizada en la casa para Orlando Mingo para soportar el segundo piso, lo que hace suponer que en su elección, amén de estar cubiertas las solicitudes estructurales, deben haber incidido razones estéticas y aún de disponibilidad en mercado. Su anclaje en relación a fundaciones y losa de techo no presenta modificaciones respecto de viviendas anteriores, incorporando un flange cuadrado de 30 centímetros.

(98) Entrevista realizada por el autor de la tesis en Santiago de Chile en Enero de 2006.

Uno de los elementos más característicos del sistema, la losa de cubierta perforada, sigue siendo un elemento plano construido en hormigón, el que resuelve sus vigas invertidas, de manera de dejar completamente libre de interrupciones el espacio de cielo bajo él.

Aunque ya no es el primer intento por impermeabilizar la cubierta con membranas de fieltro asfáltico, este presentó algunas filtraciones, asunto que según Héctor Valdés fue uno de los problemas técnicos más recurrentes en la resolución de los techos planos de sus viviendas.

De acuerdo a lo que informa la Sra. Nelly Chacón, viuda de Mingo y aunque no existe referencia alguna en las especificaciones técnicas, el sistema de aislación térmica incluía sobre la losa un espejo de agua con sistema de flotadores para el control del nivel del agua (99). Al igual que en la casa para Orlando Mingo, fue desechado.

ACABADOS

Siguiendo la senda de la casa Orlando Mingo, se observa una selección o síntesis de los materiales, predominando la pintura sobre hormigón, el vidrio y los elementos metálicos acabados con pintura negra. Una vez más se cumple plenamente el objetivo de realzar las partes constituyentes del edificio, aún contando para ello con una reducida gama de recursos arquitectónicos, lo que evidencia la madurez alcanzada por la oficina al promediar los años 50.

La pintura blanca en la losa de techo, esta vez acabada con un molineteado de grano fino, sigue siendo utilizada como recursos para acentuar la condición de independencia visual de la cubierta horizontal respecto de los elementos portantes tales como los pilares, los que se pintan de negro y con acabado semibrillo. Con tal acabado, estos elementos visualmente pasan a formar parte del sistema de perfilaría metálica utilizada en la vivienda. Reja de protección y montantes se acaban con el mismo color negro semibrillo.

Los muros igualmente se acaban en tonos más oscuros. Algunos de ellos, de especial importancia por su ubicación y dimensiones, son el muro de fachada dispuesto al costado de la puerta de acceso a la vivienda y acabado con Fullget gris, como también el muro galería que acompaña el trayecto entre el acceso y el estar, el que también se pinta de gris, pero su acabado es liso, y el muro biombo que separa las habitaciones del patio interior, el que también se acaba con Fullget. La condición de elemento formal autónomo de este último muro es destacada mediante un vibrante color azul botella.

Mención aparte merecen los pavimentos, en los que no prevalece la de la síntesis. La profusión de tipos de pavimentos no es una negación o un descuido de los arquitectos ante sus propósitos de síntesis, sino más bien apunta a realzar las decisiones espaciales tomadas.

(99) Dicho sistema de aislamiento había sido utilizado por primera vez en 1954, en las cuatro viviendas diseñadas por la oficina en el barrio Pedro de Valdivia Norte, y un año después, en la casa para Orlando Mingo, ambas en Santiago

Si se había diferenciado al sector de estar comedor integrándolo al nivel del jardín, un peldaño más abajo que el resto de la vivienda, el pavimento, consecuentemente, también es distinto al del resto de los espacios públicos. El estar comedor tiene un acabado mate contrastante con las pulidas y brillantes baldosas de mármol reconstituido de procedencia italiana que pavimentan todas las circulaciones del anillo alrededor del patio central.

En el patio interior se diseña un patrón que incluye sectores de pequeños bolones de río y secciones de troncos insertos en un empedrado cuadrado.

En las habitaciones, se instala piso de parquet de madera, y en baños y cocina se usa baldosa de mármol reconstituido.

En exteriores, el pasillo de acceso peatonal, desde el cierre mismo de la vivienda, se pavimenta con las mismas baldosas, en continuidad con el pavimento del anillo antedicho. Además, se utiliza baldosa especial tipo pastelón en el espacio de parking, especificándose pastelones de cemento para la huella del automóvil.

Así, cada pavimento responde a una decisión de diseño tomada en la vivienda.

La utilización del vidrio, transparente e incoloro, sigue mostrando patrones similares a los de anteriores viviendas, en que los sectores públicos presentan grandes paños vidriados, mientras que los servicios presentan ventanas altas sobre panelería. Concordantemente con la voluntad por relacionar interior y exterior, los paños vidriados del estar comedor fueron diseñados para ser usados sin rejas, cortinas o persiana alguna, y de acuerdo con la Sra. Nelly Chacón de Mingo, así fueron siempre utilizados.

Notable es la reaparición, después de haber sido dejada de lado en la casa Orlando Mingo, de la reja como elemento de protección, instalada en la fachada principal. Sin embargo, esto se puede justificar debido a un par de razones que se evidencian al observar la fotografía de la fachada original de la vivienda. En ella se aprecia que se decide construir un cierre bastante bajo hacia la calle, de no más de 1,40 mts y por lo mismo muy vulnerable, lo que evidentemente hacía aconsejable disponer de protección adicional en la vivienda.

Sin embargo, una razón aún más justificada para la reaparición de esta reja sobre los ventanales dice relación con la necesidad de privacidad, ya que aquellos grandes vidrios dejaban pasar la mirada hasta el fondo del terreno, atravesando por el corazón mismo de la vivienda. Así, esta reja de especial diseño es un intento por disponer de un adecuado y artesanal quiebravistas y, concomitantemente, un medio de protección.

La cubierta de dicho patio fue construida con estructura de madera y envarillado de coligue.

Respecto de la gran chimenea, tanto aquella interior como su anexo más pequeño exterior, se acaban con ladrillo refractario. La chimenea interior, además, contaba con un revestimiento interior de cobre.

La calefacción de la vivienda se realizó mediante losa radiante Crittall.

Por último, y aunque no se destaque como en la anterior vivienda, el arte se sigue incorporando a la arquitectura. En esta oportunidad, se aprecia en un muro exterior, el muro contiguo a la sala de estar familiar que se prolonga hacia el medianero, separando el patio posterior del de las habitaciones. En este muro se incorpora una obra del muralista Ferrucci y, aunque no se cuenta con imágenes del mismo, de acuerdo con la Sra. Nelly Chacón de Mingo, era "figurativo abstracto".

Finalmente, en este caso no se sabe si el mobiliario que aparece en las fotografías fue escogido por los dueños o fue asesoría de los arquitectos; sin embargo, se destaca la presencia de una gran mesa de centro de 1.5 x 1.5 M, fabricada en metal y vidrio por Mario Matta, hermano del pintor Roberto Matta.



Cierro bajo y circulación principal, la que nace incluso fuera de la línea de cierro.
El pavimento de mármol reconstituido penetra hasta el estar.
Fondo René Combeau Archivo de Originales,
Centro de Información y Documentación
Sergio Larrain García -Moreno, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
Pontificia Universidad Católica de Chile.



Vegetación actual del patio central de casa Santiago Mingo.
Patrones de diseño de pavimento con distintas calidades materiales.
Fotografía: Humberto Eliash.
Archivo de Arquitectura Moderna de los Arquitectos Eliash - Moreno.



Vegetación actual, conformación de límites de galería de acceso.
Fotografía: Humberto Ellash.
Archivo de Arquitectura Moderna de los Arquitectos Ellash - Moreno.

ANEXOS

PLANIMETRÍA ORIGINAL

De la casa Santiago Mingo se cuenta con los planos originales, tanto de alzados como de plantas, y una pequeña planta de ubicación.

Adicionalmente, se tienen dibujos de cortes esquemáticos y una perspectiva a vuelo de pájaro del sistema de cierre de la lucarna central, los que se encuentran en buen estado de conservación en el Archivo del Centro de Información y Documentación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Es importante destacar que en las viñetas de los planos aparece como colaborador el arquitecto Arturo Urzúa, quien fuera jefe del taller de dibujantes de la oficina y quien, a mediados de los años 50, se asociara a los mismos para el diseño y ejecución de algunas obras, entre otras esta vivienda. Por lo anterior vale la pena destacar brevemente la labor de este arquitecto.

- Arturo Urzúa nace en 1928 y estudia en la Universidad Católica de Chile.

- Se desempeña como profesor auxiliar de taller en momentos en que Fernando Castillo era el profesor titular.

- Se integra a la oficina desde principios de los años 50, llegando a ser asociado en algunas obras a mediados de los 50.

- Trabaja en la oficina hasta fines de los 50.

- En los años 60 fue profesor y luego director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile.

- Actualmente, Arturo Urzúa ejerce la profesión de arquitecto de manera independiente.

Respecto del dibujo.

La forma en que se expresa el dibujo de esta vivienda, aunque es bastante similar a otras en varios aspectos, se diferencia en la mayor acuciosidad e importancia que se asigna a la expresión de las medidas de los elementos y espacios, representada por la profusión de las cotas, asunto que no se encontraba presente en dibujos anteriores. En efecto, ahora ya no aparece tan solo una línea de cotas por fachada, sino que se dibuja una segunda línea y en algún caso hasta una tercera, lo que habla de la expresa intención de los arquitectos de entregar información precisa para la construcción de la vivienda.

Respecto del terreno, aunque no aparece dibujado por completo, quizá debido al tamaño del mismo y a la escala a la que se dibuja la casa, sus límites son dibujados de forma precisa, respetando el ancho de los paramentos. Cuando es muro tiene un espesor, mientras que cuando el cierre es de

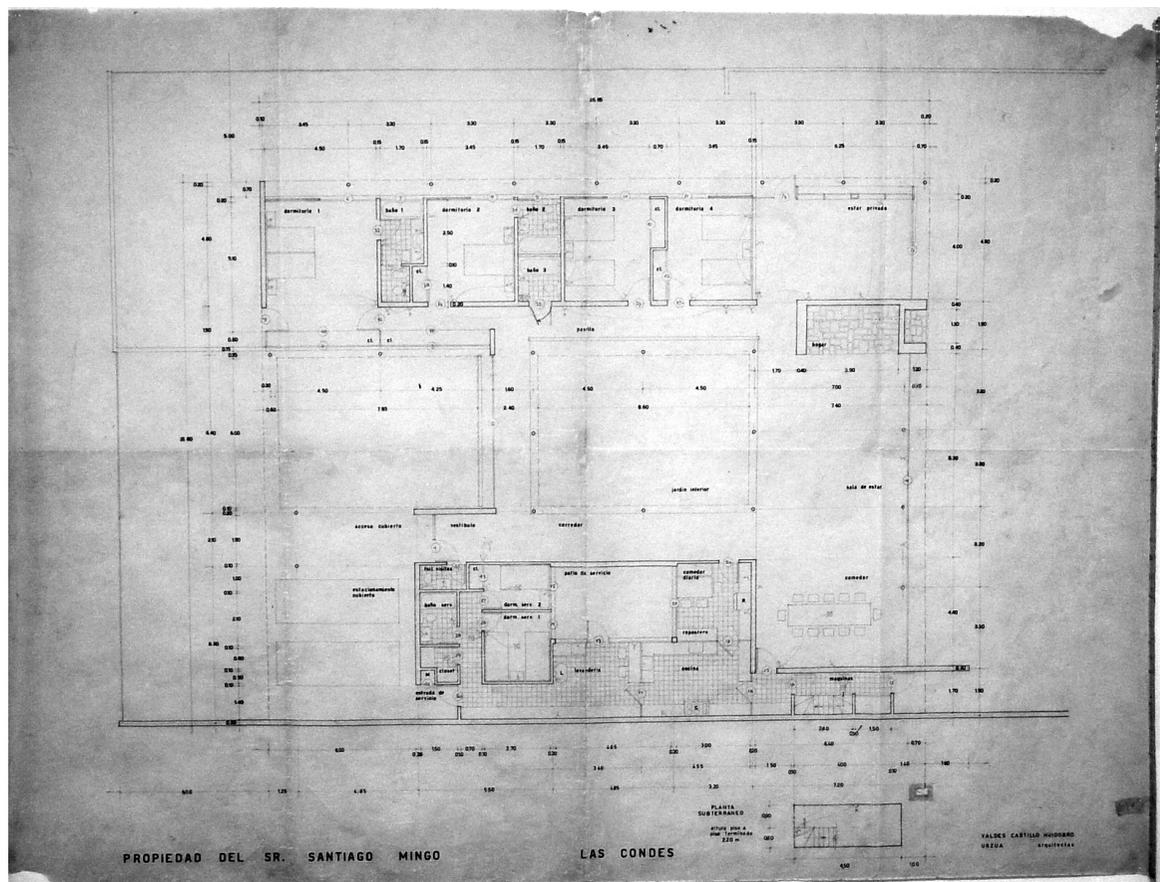
reja, tiene otro muy inferior, correspondientes en cada caso a sus materialidades. Pero lo más decididor es la continuidad con que se dibuja el cerco respecto de los muros de la vivienda, asunto que queda claramente graficado en el muro de cerco poniente, el que al retornar hacia el interior del terreno, se confunde con uno de los muros de la vivienda.

Casa y terreno son uno. El dibujo, entonces, es un medio para expresar la concepción de la vivienda.

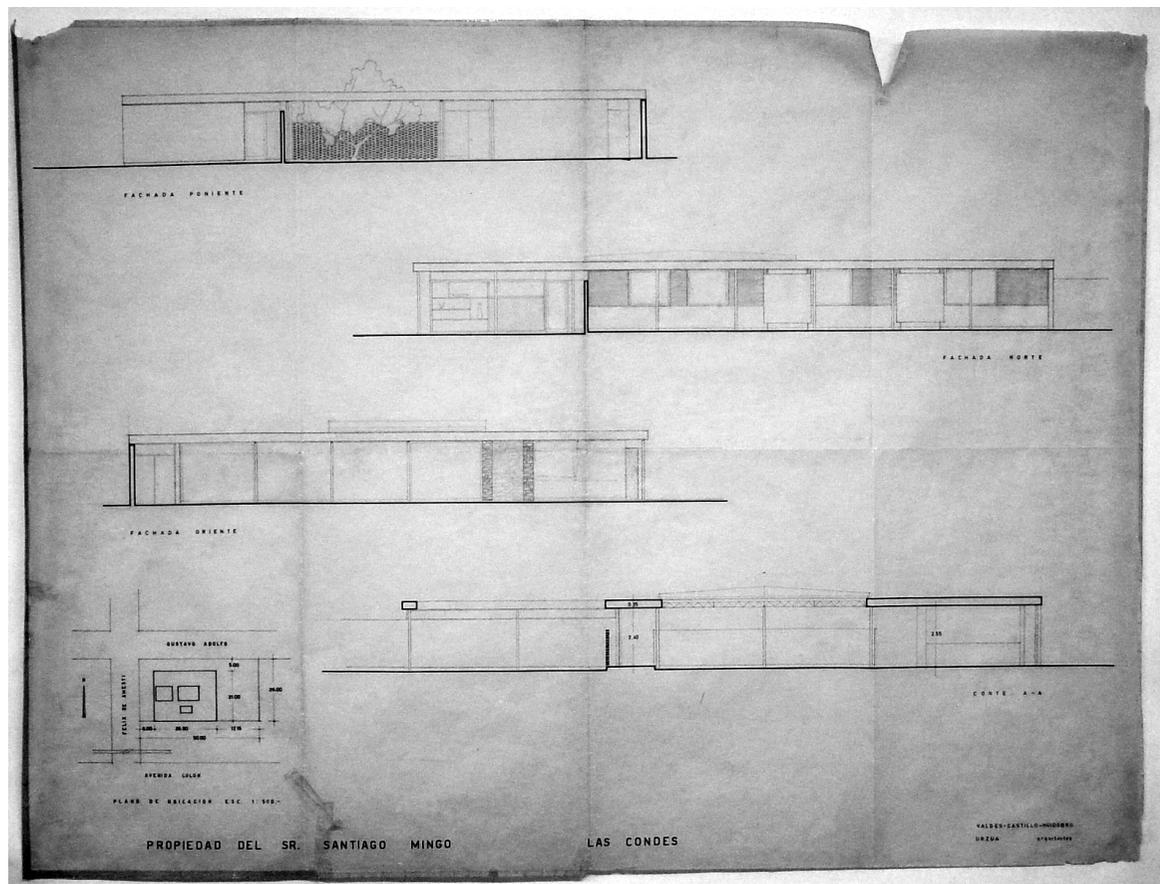
Al igual que en el dibujo de la casa Orlando Mingo, otros aspectos del mismo denotan una forma bastante estandarizada y profesional de dibujar, tales como los dibujos detallados de pavimentos, mobiliario y líneas punteadas para representar las cubiertas.

Las fachadas, limpias y precisas, se limitan a representar con fidelidad, y quizá algo de resumen, la configuración de la vivienda.

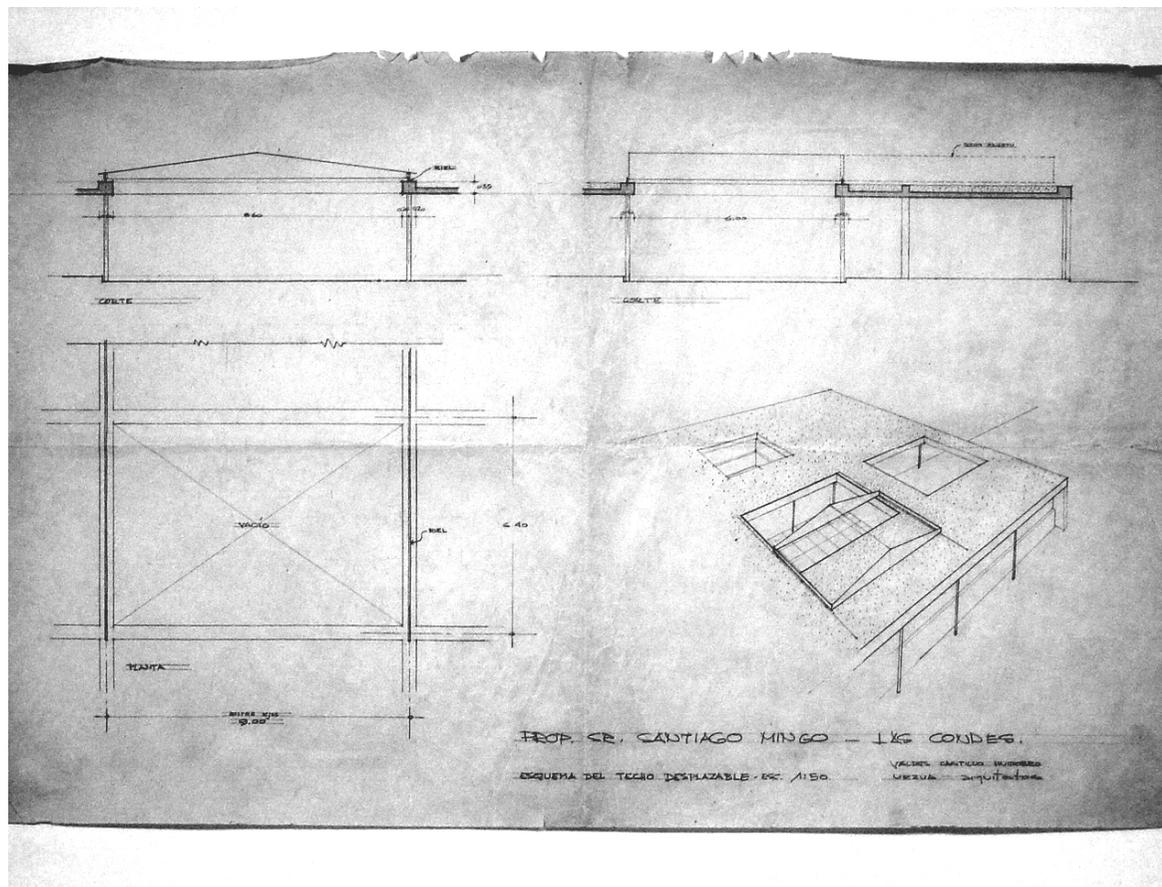
El corte, también esquemático, propone mostrar lo esencial, quizá destacar la presencia de las perforaciones de la losa y los distintos espacios que esta configuración proponía, sin dejar de representar el cambio de nivel del piso y la carga conceptual que este denotaba.



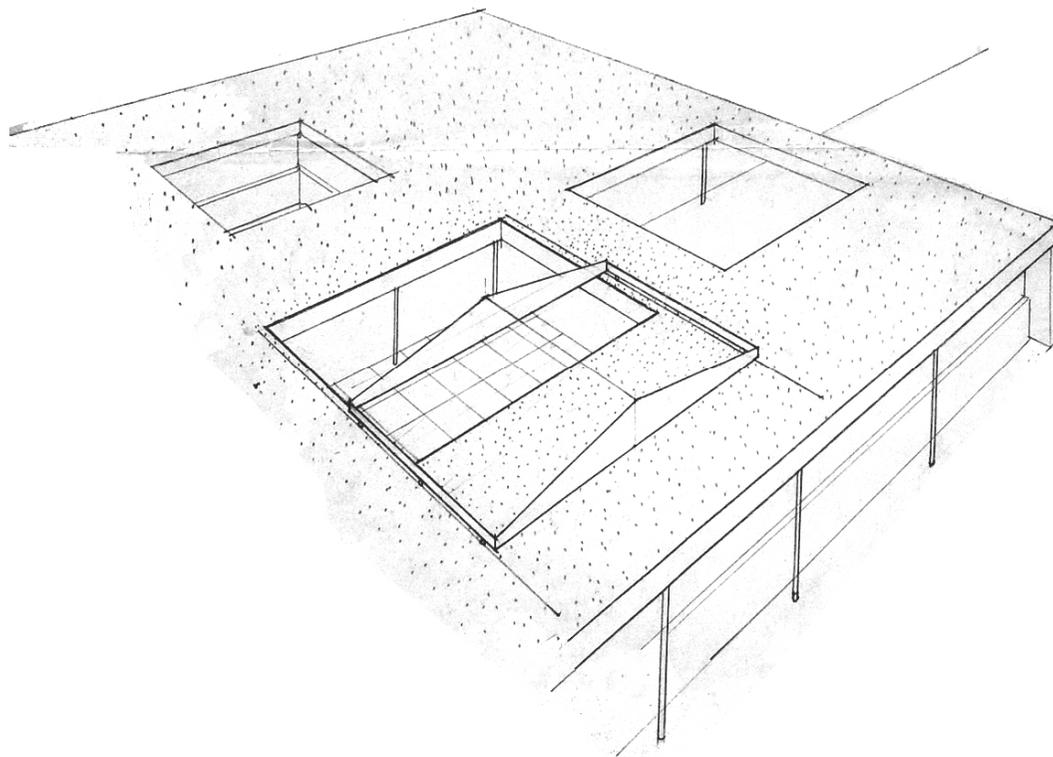
Planta y bodega subterránea.
 Planimetría original.
 Fondo documental Bresciani – Valdés –
 Castillo – Huidobro Archivo de Originales,
 Centro de Información y Documentación
 Sergio Larraín García-Moreno, Facultad de
 Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
 Pontificia Universidad Católica.



Alzados, corte longitudinal y planta de ubicación.
Planimetría original.
Fondo documental Bresciani - Valdés -
Castillo - Huidobro Archivo de Originales,
Centro de Información y Documentación
Sergio Larraín García -Moreno, Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
Pontificia Universidad Católica.



Sistema de lucarna con techo corredizo.
 Fondo documental Bresciani - Valdés -
 Castillo - Huidobro Archivo de Originales,
 Centro de Información y Documentación
 Sergio Larraín García- Moreno, Facultad de
 Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos,
 Pontificia Universidad Católica.



Perspectiva a vuelo de pájaro, sector lucarna
Planimetría original
Fondo documental Bresciani - Valdés - Castillo
- Huidobro Archivo de originales, Centro de
Información y Documentación Sergio Larraín
García Moreno, Facultad de Arquitectura,
Diseño y Estudios Urbanos. Pontificia
Universidad Católica.

CASA GUILLERMO SANTOS



Casa Santos, Papudo, Chile, 1958.
Fuente: Fondo documental Bresciani – Valdés –
Castillo -Huidobro. Archivo de Originales del
Centro de Información y Documentación
Sergio Larraín García- Moreno. Facultad de
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
Pontificia Universidad Católica.

Nombre de la obra: Casa Guillermo Santos.
Dirección: Avda. M. A. Matta n°93, Papudo.
Año del proyecto: 1958.
Año de construcción: 1959.
Modificaciones posteriores: su estructura general se conserva en estado original.
Nombre de primer propietario: Sr. Guillermo Santos Gálmez.
Actividad: Gerente de Décano (Empresa comercializadora de materiales de construcción).
Composición familiar: Sra. Guillermina Blanco y tres hijos.
Estado actual: bien conservada, continúa en uso como segunda vivienda de veraneo.

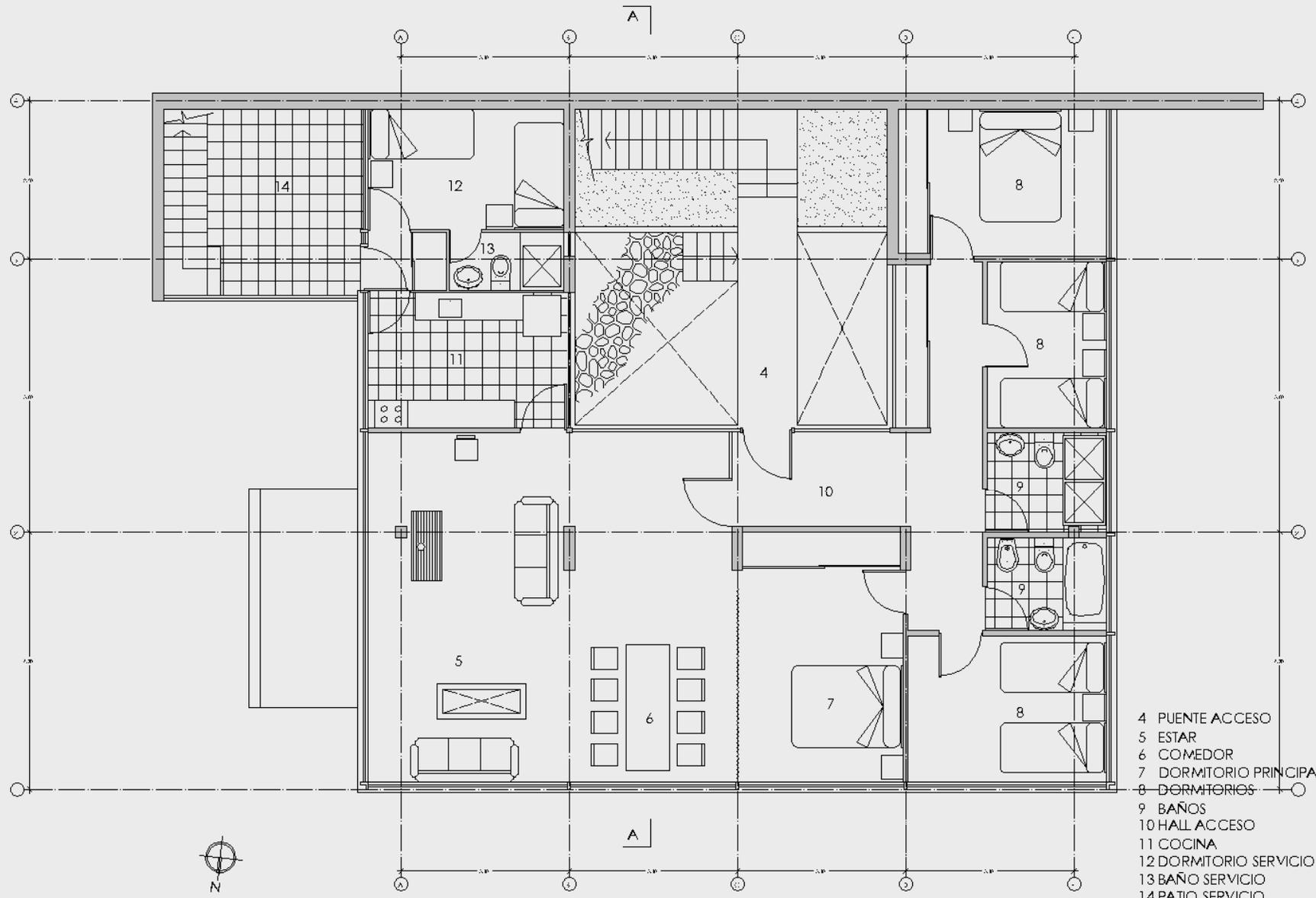
Todos los planos listados se encuentran en el Archivo del Centro de Información y Documentación de la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Plano de plantas nivel principal, nivel jardín inferior y de ubicación esc. 1:50.
Plano de fachadas esc. 1:50.
Plano de detalles de machón y borde de losa esc. 1:20.
Plano de detalles de terraza y escaños esc. 1:50 y 1:5.

Adicionalmente se cuenta con imágenes fotográficas de época.

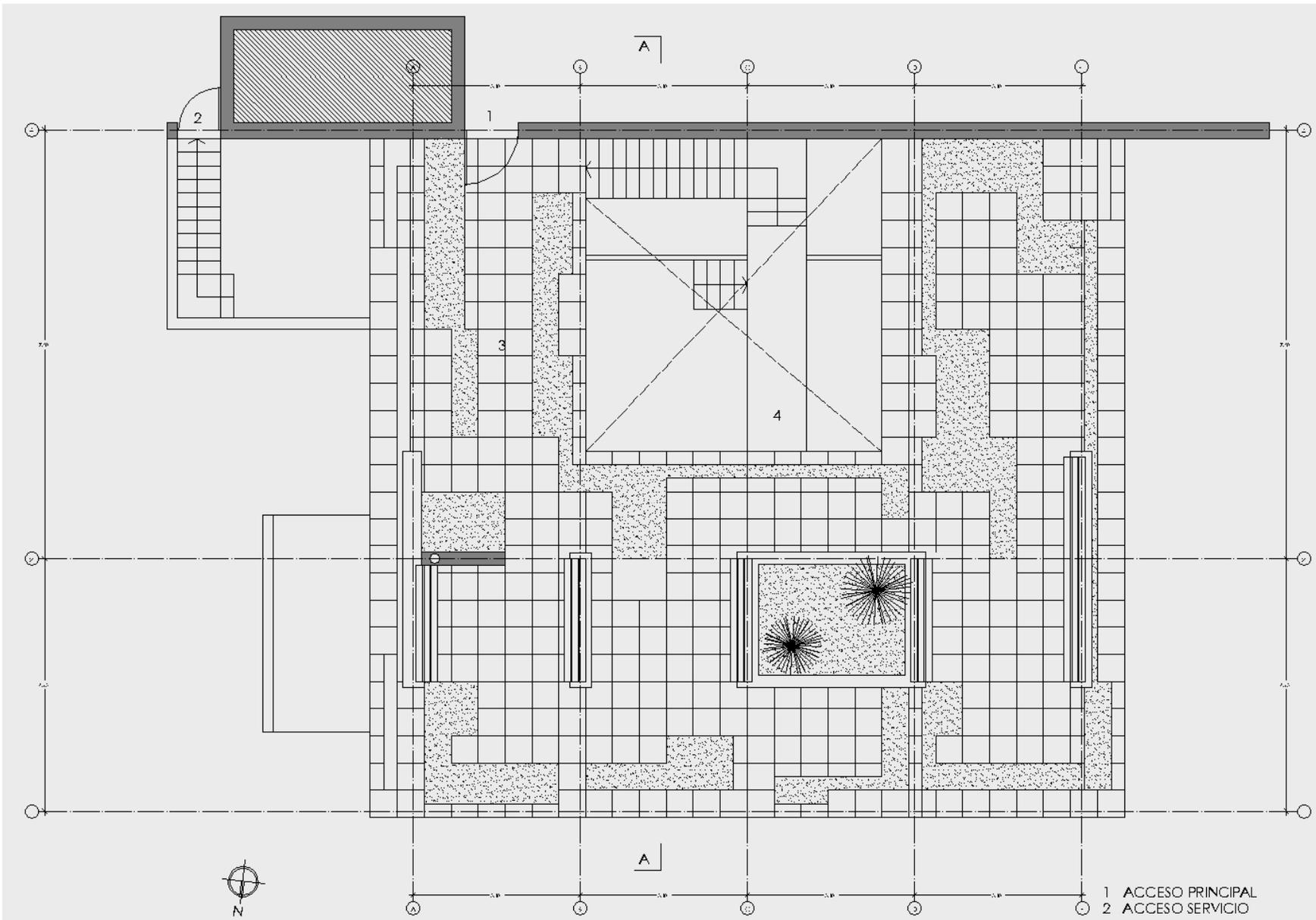
REDIBUJOS

Todos los redibujos fueron realizados a partir de copias de planimetría original obtenidas del Fondo Documental Bresciani - Valdés - Castillo - Huidobro, del Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García Moreno, y fueron escalados 1:100.



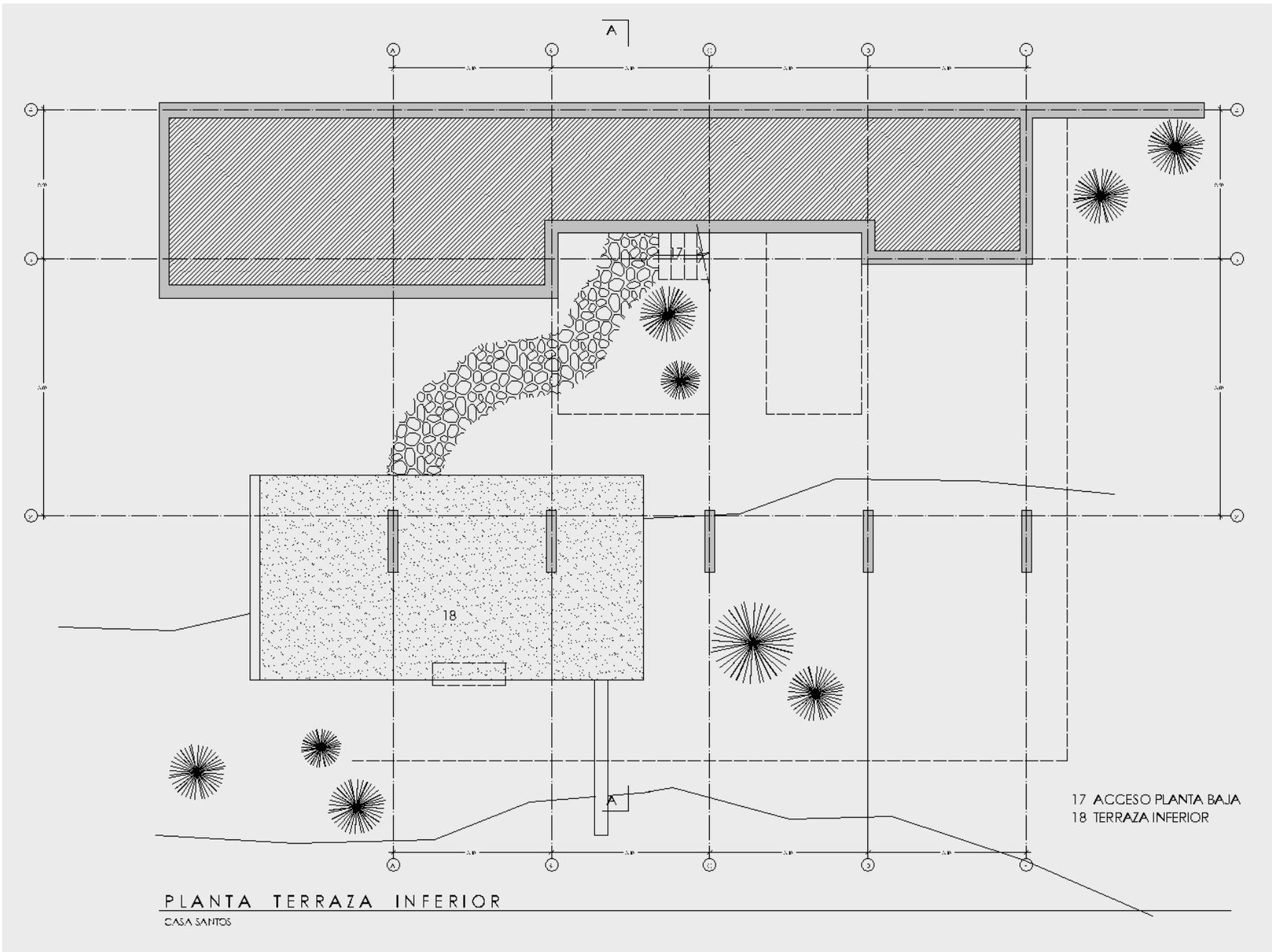
- 4 PUENTE ACCESO
- 5 ESTAR
- 6 COMEDOR
- 7 DORMITORIO PRINCIPAL
- 8 DORMITORIOS
- 9 BAÑOS
- 10 HALL ACCESO
- 11 COCINA
- 12 DORMITORIO SERVICIO
- 13 BAÑO SERVICIO
- 14 PATIO SERVICIO

PLANTA NIVEL -1
CASA SANTOS



- 1 ACCESO PRINCIPAL
- 2 ACCESO SERVICIO
- 3 TERRAZA SUPERIOR
- 4 PUENTE DE ACCESO

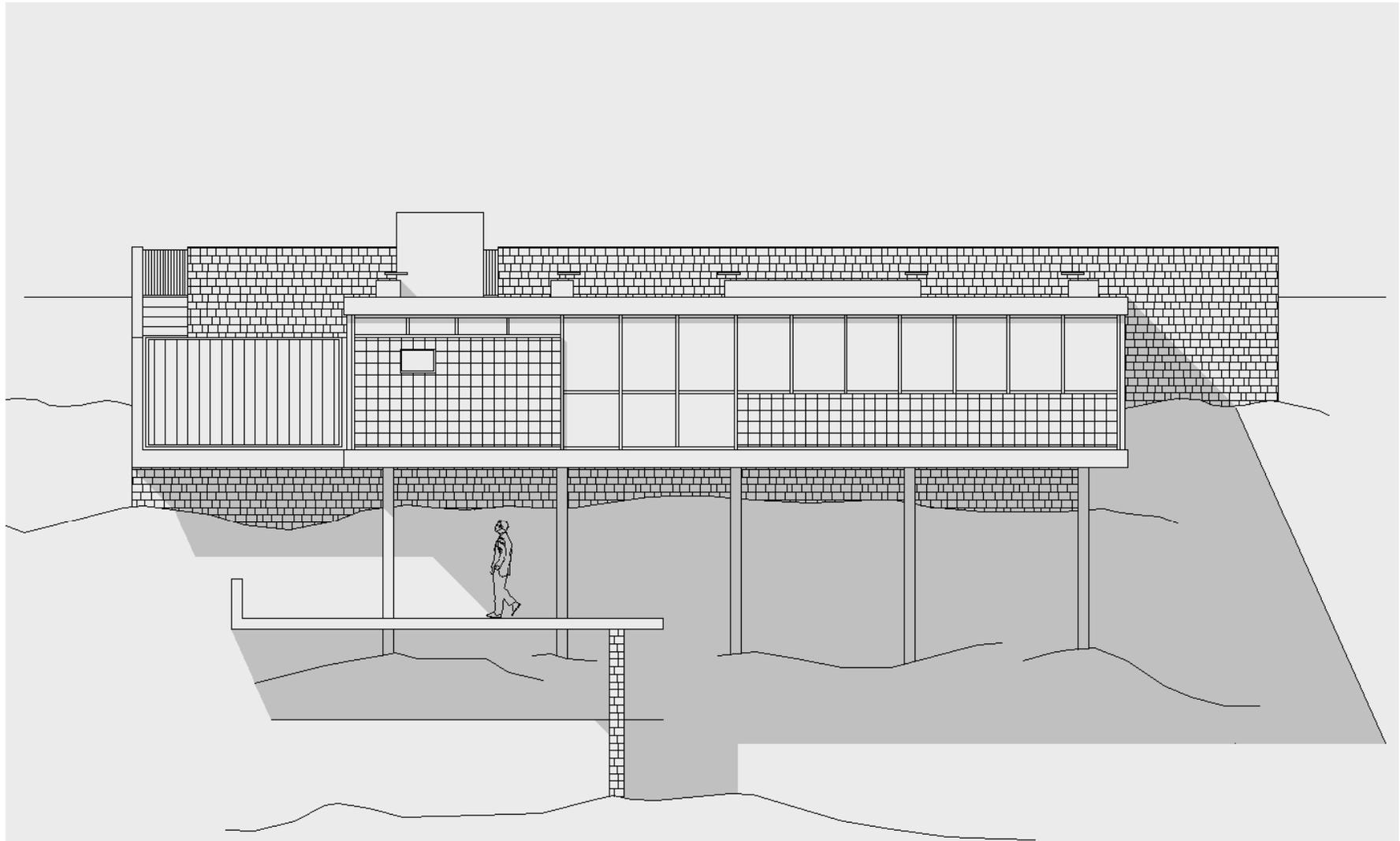
PLANTA CUBIERTA (nivel de calle)
 CASA SANTOS



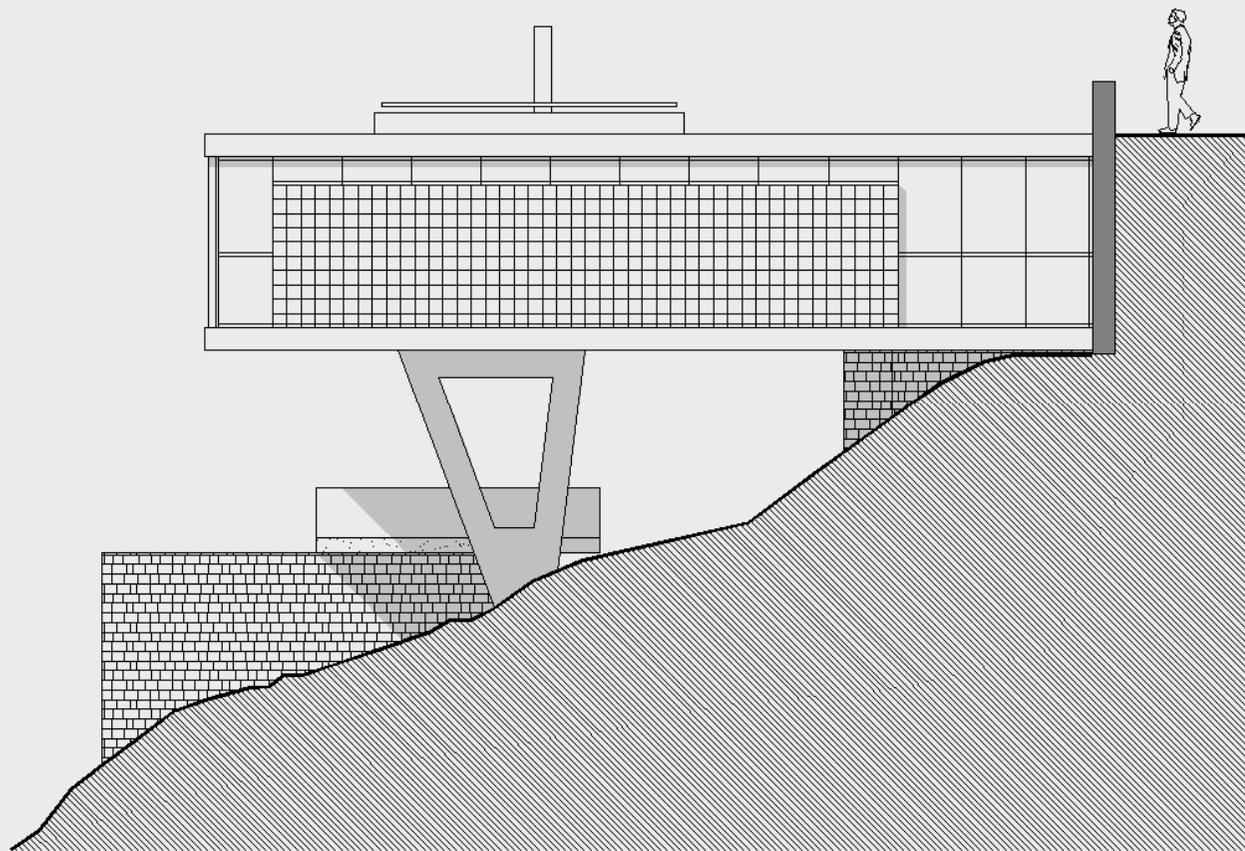
PLANTA TERRAZA INFERIOR

CASA SANTOS

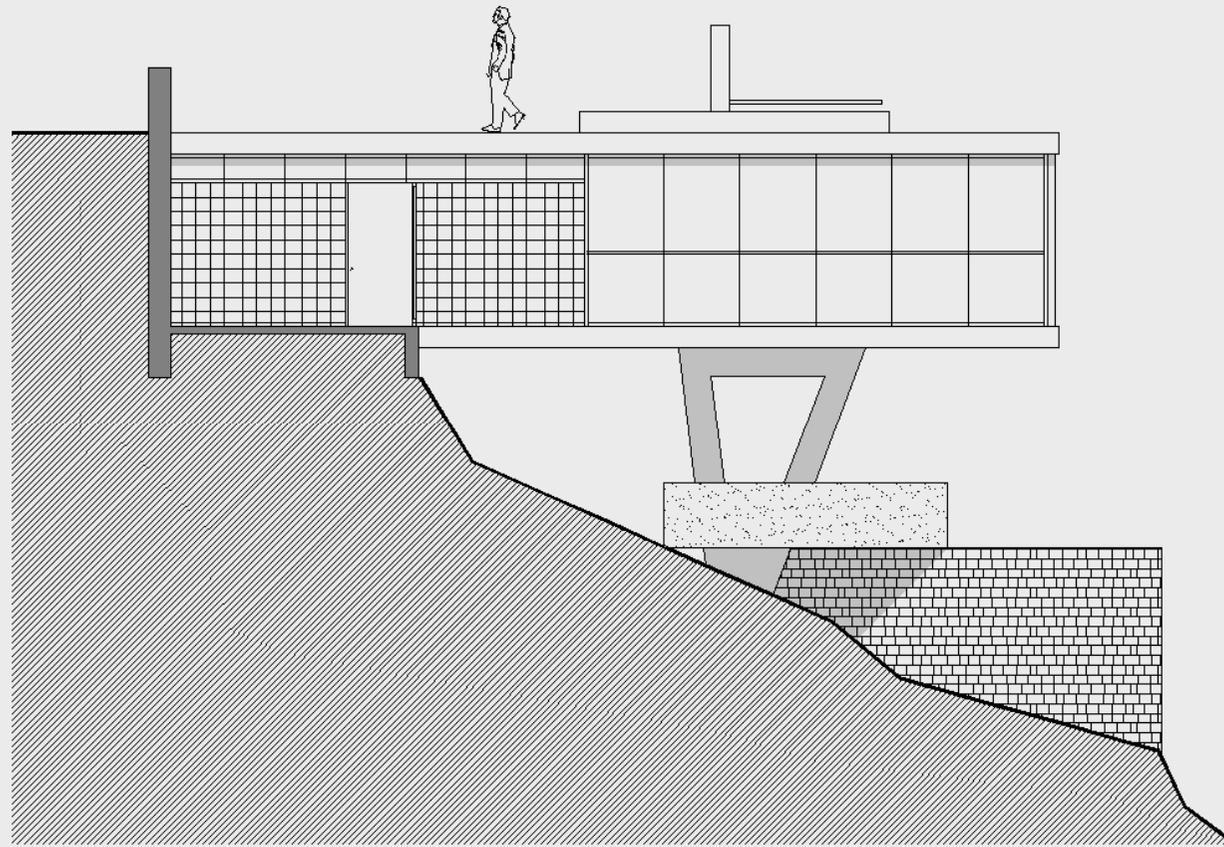
17 ACCESO PLANTA BAJA
18 TERRAZA INFERIOR



ELEVACION NORTE
CASA SANTOS



ELEVACION PONIENTE
CASA SANTOS



CORTE ELEVACION ORIENTE
CASA SANTOS

EL ENCARGO, RETORNO A LA SEGUNDA VIVIENDA

La casa Santos, en la que además de Valdés, Castillo y Huidobro, participa el arquitecto Julio Bravo, no ensaya una ruta sustancialmente diferente a la que se había venido desarrollando, no obstante, en varios sentidos es una vivienda diferente a las anteriores.

Es una vivienda de veraneo, lo que la sitúa como una más emparentada con la casa Costa que con sus predecesoras. Además, esta vivienda se ubica en la costa del océano Pacífico, en el balneario de Papudo, situación que también la distingue de las viviendas santiaguinas y más bien la emparenta con las primeras viviendas que diseñó la oficina a principios de los años cuarenta, en lo que pudiera ser considerado como un retorno a los orígenes con el bagaje de 15 años de experiencia. El retorno a estos paisajes y vistas debió haber supuesto para los arquitectos un nuevo desafío en el que poner en práctica ideas de sus primeros años de ejercicio.

Quizá si una de las características más representativas de la casa Santos es que es una vivienda atípica. Por una parte, es un resultado sintético de usos y modos que se han ido adquiriendo a lo largo de las dos décadas anteriores y, por otra parte, puede considerarse como una vivienda en que se manifiestan con claridad indicios de la evolución a la que tenderá la oficina en sus futuras obras, aquellas que con anterioridad habíamos denominado como "orgánicas". Se la puede definir, entonces, como una vivienda de transición.

En la casa Santos aparece nuevamente el proceso de síntesis del sistema de elementos arquitectónicos, a la vez que se continúa en la exploración de espacialidades, tanto interiores como exteriores. Sin embargo, existe una notable diferencia con las viviendas analizadas anteriormente. Ella dice relación con la forma en que se utilizan los pilares circulares, tan importantes y distintivos de las viviendas anteriores. Y esto no es menor, ya que marca la forma en que de aquí en adelante se resolverá esta instancia en las futuras viviendas unifamiliares.

De acuerdo a lo anterior, la casa Santos es un buen ejemplo de los patrones de permanencia y cambio, de evolución y continuidad, presentes en B.V.C.H. Al analizar esta casa, se puede afirmar que no solamente se verifica un constructo relacional evolutivo entre los elementos con que se concibe cada vivienda en particular, sino que también dicho constructo aparece al observar la sucesión de viviendas analizadas en su conjunto.